

Universidad de San Andrés



Universidad de
San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales
Licenciatura en Relaciones Internacionales

“One” China Policy?

**Un análisis cuantitativo de los determinantes de la
ayuda internacional de China según tipo y región**

Autora: María Victoria Franco

Legajo: 26.233

Director: Federico Merke

Victoria, Buenos Aires, julio 2018

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las personas que colaboraron de alguna forma con el armado de este trabajo de graduación, que me aportaron ideas y diferentes puntos de vista, y que estuvieron conmigo durante todo este tiempo. A mi mentor, Federico Merke, que no solo me guió y aconsejó durante todo el proceso de esta tesis, sino que me acompañó en todos mis proyectos desde mi primer semestre en la Universidad de San Andrés. También a Nicolás y Matías, que leyeron (y relejeron) los distintos borradores y dieron comentarios fundamentales para el resultado final, y en especial a Martín, que además de acompañarme, escucharme por horas y debatir conmigo las diferentes ideas, también sugirió el título de esta tesis.

Asimismo, quiero agradecer a todas las personas que me acompañaron durante estos cuatro años y medio, y sin quienes no habría llegado hasta aquí. Principalmente a mi mamá y a mi papá, que son mis modelos a seguir y los que siempre me dieron todo el apoyo y contención que necesité. A mis abuelos, por su infinito cariño y confianza en mí. A Caro, Apa, Marti, Nacho y Juan, por ser mi cable a tierra y acompañarme tanto desde tan lejos. A Vero, por compartir todo este tiempo juntas y permitirme aprender de ella constantemente.

Por último, no puedo dejar de agradecer a la Universidad de San Andrés por haberme otorgado la posibilidad de estudiar esta carrera que tanto me apasiona, rodeada por personas que me enseñaron mucho más que teoría y que me motivan a seguir aprendiendo.

Índice

Agradecimientos	1
Índice	2
1. Introducción	3
2. ¿Por qué la ayuda internacional de China?	5
3. La ayuda internacional: explicaciones teóricas y hallazgos empíricos	8
4. Hipótesis de trabajo	13
5. Metodología	20
5.1. Datos	20
5.2. Variables dependientes	22
5.3. Variables independientes	24
5.4. Modelos conceptuales	27
6. Resultados empíricos	29
6.1. Determinantes políticos, económicos y geopolíticos	36
7. Ayuda símil-ODA vs ayuda símil-OOF	41
7.1. Resultados empíricos	46
8. Determinantes de la ayuda: variaciones regionales	53
9. Conclusiones	59
10. Bibliografía	65
11. Anexos	71

1. Introducción

Tras décadas de crecimiento sostenido, China hoy es la segunda economía mundial, únicamente detrás de Estados Unidos. Su potencial militar y su influencia en la agenda internacional han incrementado notoriamente bajo una retórica de ascenso “pacífico” (Pan, 2006). Desde los diferentes enfoques teóricos, hay quienes sostienen que China aspira a ser un hegemón en ascenso, lo que incrementará la tensión con Estados Unidos y hasta podría generar un dilema de seguridad que altere el orden internacional actual (Mearsheimer, 2010). Otros como Ikenberry (2008) o Lake (2014a; 2014b) consideran que ese escenario no se dará porque China está insertándose en –y obteniendo beneficios del– orden internacional liberal y de libre mercado, vigente durante las últimas décadas. Según esta visión, la disputa por quién ocupa el lugar de hegemonía global no sería el eje central en la política exterior china, sino que existiría una mayor preocupación por la cooperación en materia económica (Hart y Jones, 2011) y por su inserción en instituciones y foros internacionales (Chen y Wankun, 2002; Shambaugh, 2004/5).

El multilateralismo de los últimos veinte años puso a China como uno de los países más importantes del llamado “sur global” que han logrado insertar nuevos temas en la agenda internacional, como el desarrollo, la equidad o la sustentabilidad (He, 2008; Cooper y Flandes, 2013). La ayuda internacional, como uno de los modos en que los estados occidentales cooperaban para el desarrollo de los menos ricos, está cobrando cada vez más popularidad entre estos nuevos jugadores del sur global (Manning, 2006; Woods, 2008). Entre el grupo de los “nuevos donantes”, el que más se destaca es China: desde el año 2000 hasta el 2014, ha otorgado más de 350.000 millones de dólares en ayuda internacional a al menos 140 países; en ese periodo, Estados Unidos ha concedido 390.000 millones de dólares al mismo fin (Wooley y Patterson, 2017).

Sin embargo, no debe ignorarse que estos estados del sur global tienen sus propios desafíos internos en términos de desarrollo. Si se tiene en cuenta que para 2014 China tenía más de 20 millones de habitantes que vivían con poco más de 1 dólar por día, y que actualmente esa cifra prácticamente se ha duplicado (Glenn y Thomas, 2017; Chow, 2018), debería llamar la atención que tal monto se dedique al desarrollo de otros estados. De hecho, han surgido fuertes críticas desde la prensa, la academia y la comunidad internacional, especialmente en vista de que esa ayuda no parece tener un efecto positivo sobre el desarrollo o el bienestar de los países a los que se otorga (Blair y Roessler, 2016; Busse, Erdogan y Mühlen, 2016). Sería razonable, entonces, suponer que China tiene

otros intereses en función de los cuales articula su política de ayuda internacional hacia los países en vías de desarrollo.

Tal situación plantea el interrogante sobre cuáles son esos factores que determinan la política de ayuda internacional de China. Este trabajo intenta responderlo a partir de un análisis cuantitativo, utilizando la información sobre la ayuda internacional de China publicada en octubre de 2017 por AidData. Con esta nueva evidencia se contrastan diferentes hipótesis, algunas de ellos tomadas de la literatura previa, que podrían explicar la política de ayuda internacional de China. Para ello, este análisis se realiza en tres partes: en un primer momento, se analizará el impacto de los diferentes determinantes sobre el total de la ayuda china. Luego se la desagregará según el tipo de ayuda para observar cómo impactan estos factores en cada uno, a partir de la creación de dos categorías de ayuda según el grado de concesión. Por último, estudiará cómo esos factores impactan en la ayuda otorgada a cada región para dar cuenta de la diferencia en su impacto. La conclusión más general es que la ayuda internacional china no sigue una sola lógica o política sino varias. La evidencia empírica encontrada sugiere que priman los determinantes económicos y geopolíticos, y que estos factores tienen un impacto diferente según el tipo de ayuda internacional del que se trate y según la región donde se encuentren los estados receptores.

En lo que sigue, se procederá de la siguiente manera: en primer lugar, se describirá el fenómeno de interés y se planteará la pregunta de investigación. En segundo lugar, se expondrán algunas de las respuestas que la literatura ha producido sobre este tema, para luego, en tercer lugar, plantearán las hipótesis centrales de este trabajo. En cuarto lugar, se explicará la metodología de trabajo, así como también los datos a utilizar y los modelos conceptuales planteados. A partir de esto, en las tres secciones siguientes, se mostrarán y analizarán los resultados empíricos de los determinantes sobre la ayuda internacional china en general, sobre los distintos tipos de ayuda, y sobre la ayuda internacional a cada región. En función de ese análisis, en la última sección se ofrecerán conclusiones sobre la importancia de contemplar los diferentes matices en la política de ayuda internacional de China para así poder entender mejor los factores que la determinan y cómo lo hacen.

2. ¿Por qué la ayuda internacional de China?

En líneas generales, se entiende a la ayuda internacional como una transferencia de fondos (líquidos o en especie) por parte de un estado o institución hacia otro estado, fondos que son parcial o totalmente concesionales y/o no reembolsables. Este trabajo se limita al análisis de la ayuda internacional que China otorga de forma bilateral a los estados del sur global con el objetivo de poner foco en qué factores la determinan, ya que en los espacios de ayuda multilateral, no necesariamente priman los intereses chinos.

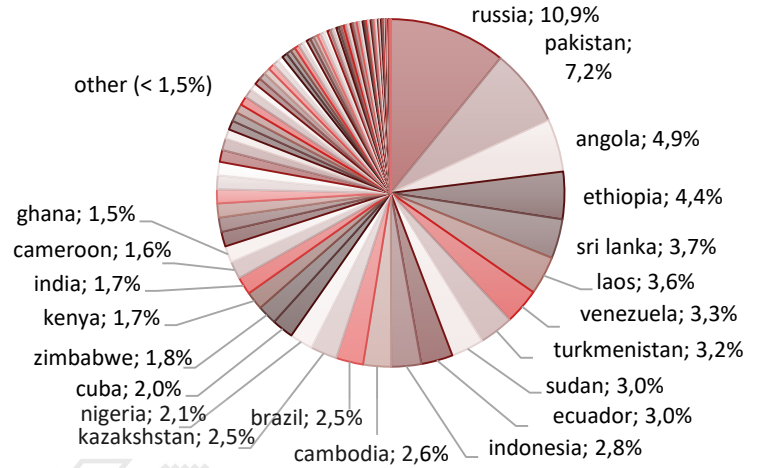
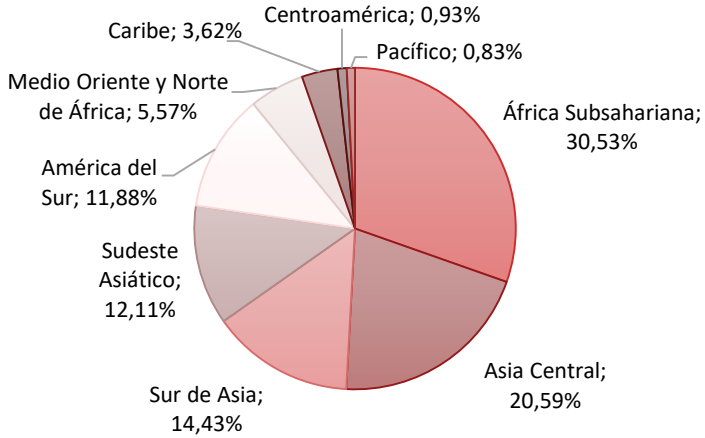
La ayuda internacional de China fue una práctica que comenzó a mediados del siglo pasado tras su revolución, con Vietnam y Corea del Norte como sus primeros receptores. Sin embargo, no fue hasta las décadas de 1990 y los 2000 que China comenzó a ocupar un rol más activo en esta arena e incrementó su ayuda tanto bilateral, alcanzando a un mayor número de receptores, como multilateral, con la consolidación del *Forum on China-Africa Cooperation* o incrementando sus aportes a distintas misiones de Naciones Unidas (Information Office of the State Council of People's Republic of China, 2011).

Desde el 2000 hasta el 2014, según los datos recogidos por AidData, China destinó más de 354.000 millones de dólares en ayuda internacional a más de 140 países de América Latina, Asia, África, Europa y el Pacífico con el objetivo de mejorar infraestructura de forma tal que se garantice su desarrollo autosuficiente (Wooley y Patterson, 2017). Sin embargo, menos del 25% de esa cantidad otorgada podría adaptarse a los estándares de ayuda internacional establecidos por entidades internacionales como la OCDE. Es decir, la mayor parte de la ayuda de China no necesariamente es tan concesional como la ayuda otorgada por los donantes de occidente, e incluso podría guardar mayor similitud con las políticas de créditos y préstamos.

Además, su distribución no resulta equitativa entre sus receptores. En el *Gráfico 1* se muestra el porcentaje de la ayuda total que China otorga a cada región del sur global, y se observa que más del 50% del total está concentrado únicamente en dos regiones del sur global: África subsahariana y Asia Central. La mitad restante de la ayuda total china está distribuida en el continente americano, el resto de Asia, Medio Oriente y el Pacífico. Esta distribución desigual se profundiza cuando se observan los principales receptores a nivel individual. En el *Gráfico 2* se representa el porcentaje de ayuda total que China otorga a cada país en particular. Solo 11 estados reciben casi la mitad del financiamiento concesional otorgado por China, que son Rusia, Pakistán, Angola, Etiopía, Sri Lanka,

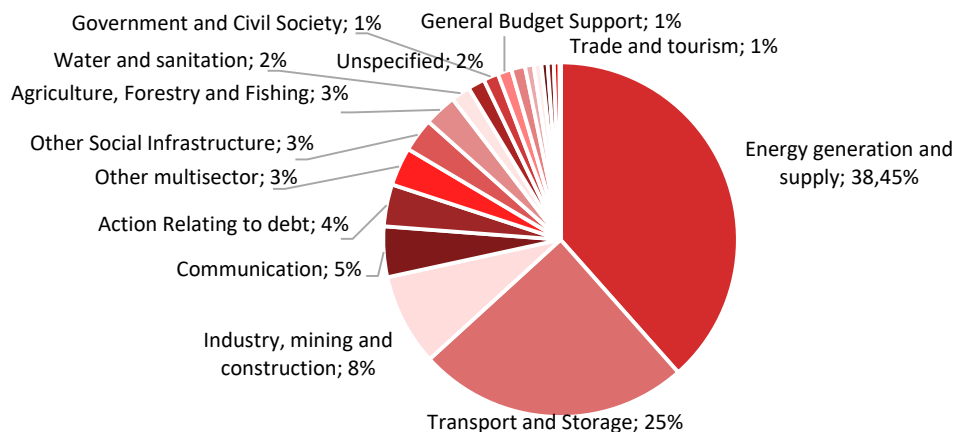
Laos, Venezuela, Turkmenistán, Sudán, Ecuador e Indonesia. Vale notar que Rusia, siendo el principal receptor de ayuda de China, concentra más del 10% del total.

Gráfico 1. Distribución del total de ayuda china a cada región. **Gráfico 2.** Distribución del total de ayuda china a cada país.



La ayuda internacional de China, por otra parte, también muestra una tendencia clara en cuanto al tipo de proyectos que financia. En el Gráfico 3 está representada la composición de la ayuda china en términos de las áreas que beneficia. Mientras que la ayuda internacional occidental suele estar asociada a cuestiones humanitarias, de salud, educación o alimentos, la ayuda internacional china está enfocada en las áreas de abastecimiento energético, transporte y minería. Se puede observar que más del 70% del total está destinado únicamente a estas tres áreas, mientras que el 30% restante se divide en más de 20 áreas. Por último, se debe notar que poco más del 3% está destinado a las áreas de salud, educación, servicios financieros y bancarios, respuesta a emergencias, protección ambiental, seguridad alimentaria, mujeres en el desarrollo, y población y salud reproductiva, lo cual permite intuir que su política de ayuda internacional tiene diferentes determinantes que la ayuda de donantes tradicionales.

Gráfico 3. Composición de la ayuda de China (% a cada área)



Este patrón de ayuda china ha sido ampliamente cuestionado, porque, a pesar de que existe cierta evidencia de que contribuye al crecimiento económico en los estados receptores (Dreher et al., 2017), otros autores han encontrado que estas transacciones no generan tal mejoría en bienestar ni en la infraestructura de los países menos desarrollados. La evidencia recogida sugiere que los fondos pueden ser desviados, los proyectos no suelen contratar mano de obra local, o la infraestructura puede resultar de mala calidad, y así el estado receptor es perjudicado (Davies, 2008; Lum et al. 2009). Si además se tienen en cuenta las propias necesidades de China en términos de desarrollo, podría surgir el interrogante de por qué se otorgan esas cantidades de ayuda internacional para financiar proyectos con resultados aparentemente contraproducentes para el estado receptor.

Se podría suponer que, a pesar de esas posibles críticas y dificultades, China actúa de forma racional, pero no únicamente en función de la necesidad y bienestar de los estados receptores, sino que influyen otros factores en su proceso de toma de decisiones. Entonces, este trabajo plantea la pregunta: ¿cuáles son los determinantes de la ayuda internacional de China hacia los países del sur global? Asimismo, a partir de esta pregunta principal, se derivan otros interrogantes: a) ¿son los mismos factores los que determinan a quién y cuánta ayuda otorga China? b) Esos factores, ¿afectan de la misma manera a todos los tipos de ayuda internacional? c) ¿El impacto de esos determinantes es el mismo en la ayuda a todas las subregiones del sur global?

El creciente poder e influencia de China hacen válido plantearse esas preguntas e intentar responderlas a partir de evidencia empírica, aún con las limitaciones existentes en cuanto a la información disponible. Por un lado, porque la literatura sobre el tema no ha dado respuestas satisfactorias y libres de sesgos políticos e ideológicos sobre qué es lo que determina la ayuda internacional de China, y actualmente se cuenta con información de calidad publicada en octubre de 2017 por AidData (Dreher et al., 2017) que puede ayudar a responder a estas preguntas con un mayor nivel de rigurosidad científica. Por otro lado, porque avanzar en el conocimiento de la ayuda internacional de China y sus determinantes permite una mayor comprensión de esta forma de cooperación al desarrollo que no necesariamente se ajusta a los estándares occidentales. Esto permitiría dar cuenta de algunos aspectos de la estrategia diplomática elegida por China para incrementar su influencia y contribuiría al debate teórico sobre su ascenso a nivel internacional.

3. La ayuda internacional: explicaciones teóricas y hallazgos empíricos

El cuerpo de literatura sobre ayuda internacional se divide en dos grandes conjuntos. Por un lado, están quienes estudian las razones por las que los estados deciden dar financiamiento concesional a otros países, y que han dado algunas respuestas parciales a las preguntas formuladas anteriormente; en este grupo se inserta el presente trabajo. Por otro lado, están quienes se enfocan en los efectos que producen las transacciones de ayuda internacional a los estados receptores. En particular, analizan el impacto de la ayuda sobre su desarrollo económico y social (Boone, 1995), su democracia (Alesina y Dollar, 2000; Dunning, 2004), matriz económica (Bearce y Tirone, 2010), la administración pública (Bueno de Mesquita y Smith, 2007) o bienestar de la población y pobreza (Briggs, 2016), entre otros aspectos.

Quienes estudian los determinantes de su ayuda internacional consideran que pueden delinearse dos modelos extremos de donantes: el ideal de donante “altruista”, que otorga ayuda únicamente en función de la necesidad, pobreza y mérito¹ del estado receptor, y el modelo de donante “egoísta”, que solo persigue sus propios intereses políticos y económicos (Maizels y Nissanke, 1984; McGillivray, 2003; Berthelemy, 2005). En la práctica, se trata de un continuo en donde los donantes podrán exhibir distintos grados de altruismo o egoísmo, y ningún estado encaja perfectamente en esas categorías (Alesina y Dollar, 2000; Berthelemy y Tichit, 2002). No obstante, algunos consideran que estados como Noruega o Dinamarca, junto con algunos donantes multilaterales, actúan de forma similar al modelo altruista, mientras que la mayoría de los donantes “clásicos”, i. e. Estados Unidos y los donantes europeos, se acercarán más al modelo de donante auto interesado (Schraeder, Hook y Taylor, 1998; Boutton, 2014).

Entre los determinantes de la ayuda de la mayoría de los donantes occidentales, algunos de los más recurrentes en la literatura son el pasado colonial compartido, el interés comercial del donante (ya sea por nuevos mercados o por acceso a recursos naturales) y la similitud ideológica, en particular durante la Guerra Fría. En este periodo, la evidencia indica que Estados Unidos y la Unión Soviética utilizaban el financiamiento concesional como instrumento para ampliar y mantener sus esferas de influencia sobre los países del

¹ En esta literatura se suele entender al mérito como un comportamiento alineado con los valores, ideas e instituciones de occidente, tal como podría ser la democracia, el respeto por el derecho internacional o la protección de los derechos humanos.

tercer mundo (Boschini y Olofsgard, 2007)². Otros autores, por su parte, enfatizan factores políticos, como la estabilidad institucional o el régimen del estado receptor, razón por la cual estos donantes tradicionales suelen imponer condiciones a cambio de su ayuda internacional (Schraeder, Hook y Taylor, 1998; Alesina y Dollar, 2000).

Algunos estudios, incluso, distinguen el impacto que tienen esos determinantes según el grado de concesión de la ayuda (Tuman y Ayoub, 2004; Kim y Oh, 2012). La evidencia indica que los factores políticos suelen tener mayor impacto en ayuda oficial al desarrollo (más concesional), mientras que el acceso a materias primas y a mercados afectan al resto de las transferencias concesionales oficiales (Lum et al., 2009; Dreher et al., 2015; Winters y Martinez, 2015).

Durante las últimas décadas ha surgido un grupo de “nuevos donantes”, compuesto por países como Brasil, Chile, China, India y Corea del Sur, que están tomando cada vez más protagonismo y se presentan como donantes alternativos frente a las falencias percibidas de los donantes tradicionales³ (Manning, 2006; Dreher, Nunnenkamp y Thiele, 2011). Esto ha generado preocupación entre los donantes occidentales, en la prensa y en la academia internacional, porque este nuevo grupo, que previamente fueron receptores de ayuda internacional, se basan en el principio de no interferencia en asuntos internos y no suelen imponer condiciones sobre su ayuda. Los donantes tradicionales, que sí imponen condiciones a cambio de la ayuda (como la democratización o apertura de mercado), ven minada su influencia y dudan de la efectividad de esa ayuda sin condiciones para fortalecer el desarrollo en los estados receptores (Woods, 2008; Kilama, 2016; Hernández, 2017).

Entre estos “nuevos donantes”, la literatura ha puesto foco en China en particular y se ha intentado estudiar desde de los determinantes de su ayuda internacional hasta sus efectos. Sin embargo, se enfrentan algunas dificultades en términos de acceso a la información. La mayoría de los donantes tradicionales son miembros de la Comisión de Asistencia al Desarrollo (DAC, por sus siglas en inglés) de la OCDE, y por lo tanto deben seguir ciertos estándares y lineamientos que permiten la existencia de registros públicos, actualizados y relativamente confiables de la ayuda internacional otorgada. China, por su parte, no

² De hecho, los determinantes estratégicos e ideológicos tenían un peso tal que erosionaba la credibilidad de las condiciones impuestas por los donantes a cambio de ayuda. Los países receptores entendían que el foco de interés del donante no era su democratización, sino su adhesión a su ideología (Dunning, 2004).

³ Entre las principales críticas a los donantes occidentales, Dreher, Nunnenkamp y Thiele (2011) mencionan sus motivaciones egoístas de su ayuda, su debilidad a la hora de solucionar problemas de desarrollo y la falta de coordinación entre ellos.

pertenece a una organización internacional de ese tipo, y tampoco posee un organismo estatal centralizado que coordine, administre y dé información pública de los flujos de ayuda internacional (Lancaster, 2007). De hecho, existen más de 45 entidades estatales o relacionadas al estado que otorgan ayuda internacional, a pesar de que -formalmente- el Ministerio de Comercio y el *Export Import Bank of China* sean los únicos designados para administrar estas transacciones⁴ (Brautigam, 2009, p. 108; Dreher et al., 2017).

Esta dificultad para obtener información ha motivado estudios de la ayuda internacional china a partir de fuentes de datos alternativas y diversas. Algunos análisis, de carácter descriptivo, utilizan trabajo de campo para adquirir información sobre la ayuda china en el terreno donde se ejecutan los proyectos. Este grupo de la literatura intenta explorar las características de la ayuda china en diferentes estados, tal como se observa en los trabajos de Deborah Brautigam (2009), Carol Lancaster (2007) o Charles Wolf, Xiao Wang y Eric Warner (2013). En estos textos se describe a la ayuda internacional china como proceso, y presentan un panorama sobre la organización burocrática, el proceso de toma de decisiones, los actores involucrados, estimaciones sobre el monto y composición de esa ayuda, y el impacto en los estados receptores⁵.

Por otra parte, existen análisis empíricos de carácter explicativo que se suelen enfocar en los determinantes o en los efectos de la ayuda de China. En este último grupo se encuentran trabajos como el de Blair y Roessler (2016), que realizaron encuestas y experimentos con encuestas para analizar el impacto de la ayuda de China sobre la democracia en Liberia. En esta línea, Li (2017) también observa el impacto de la ayuda de China en la democracia de países africanos, pero recurriendo a opiniones de expertos y relevamiento de noticias periodísticas. Dreher et al. (2017), por su parte, recurren a datos de código abierto (*open source*) para analizar el impacto de la ayuda china sobre el crecimiento económico.

La literatura que se concentra en los determinantes de la ayuda de China encuentra evidencia de que esos factores son similares a los que determinan la ayuda de los donantes

⁴ Estas entidades incluyen organismos burocráticos (principalmente ministerios, como el de Asuntos Exteriores, Cultura, Educación, Defensa, Minería, entre otros), bancos (como el China Development Bank o el Industrial and Commercial Bank of China), embajadas y consulados en los estados receptores, y diferentes comisiones o centros especializados (como el Confucius Institute) (Dreher et al, 2017).

⁵ En esta línea, también existen otros estudios de caso que utilizaron metodologías cualitativas similares a las mencionadas, como el de Zheng (2016), en el que analiza el impacto de la ayuda de China hacia Mali, Angola y Venezuela; el de Davies (2008), que estudia los casos de Zambia, Ghana y Etiopía; o el de Brautigam (2011), que observa el impacto de proyectos chinos en Angola y Nigeria.

tradicionales, y que China también, en cierta medida, persigue sus propios intereses económicos y políticos a la hora de otorgar ayuda (Lum et al, 2009; Dreher y Fuchs, 2011). Los intereses económicos abarcan tanto el acceso a materias primas y recursos energéticos como la búsqueda de nuevos socios comerciales. Los intereses políticos, según el enfoque teórico que se utilice, suelen referirse a la afinidad diplomática con China, la participación conjunta en organismos internacionales y el apoyo a la República Popular China en su disputa de soberanía con Taiwán. Este último punto, según Deborah Brautigam (2009), resulta de particular importancia para determinar la ayuda china, y en muchos casos, incluso por sobre la cuestión económica (p. 278).

Sin embargo, la falta de transparencia y la dificultad para acceder a información ha dado lugar a que un grupo de la literatura entienda a China como un donante de “rogue aid”, término acuñado por Naím (2007). Quienes adhieren a esta visión entienden que China otorga ayuda a los estados que tienen un gobierno autoritario y corrupto –similar al propio– que le facilite el acceso a los recursos naturales que posee ese estado, sin importar el nivel de necesidad (Manning, 2006; Hanson, 2008; Albert, 2017).

Este trabajo espera realizar un aporte a este cuerpo de literatura sobre dos puntos. Por un lado, se busca contribuir al análisis de los determinantes de la ayuda de China a partir de evidencia empírica utilizando la base de datos publicada por AidData en octubre de 2017. Esta base incluye información detallada de proyectos financiados con ayuda internacional de China en más de 140 países entre los años 2000 y 2014. Los datos fueron obtenidos de fuentes de código abierto que permiten triangular y corroborar la veracidad de la información recopilada (Dreher et al., 2017). Así, esta base, además de ser una de las pocas disponibles y la de más reciente publicación, brinda información sólida que permitirá extraer conclusiones más robustas. Asimismo, hace posible ampliar el alcance del estudio: mientras que la literatura se suele centrar en la ayuda china a África –en tanto es la región que mayor cantidad recibe–, este trabajo abarca también otras regiones del sur global, que son Latinoamérica, Asia y Oceanía.

Por otro lado, a diferencia de gran parte de la literatura, este trabajo argumenta que existen matices en el interior de la política de ayuda internacional de China y que esto puede implicar que los determinantes no sean los mismos. En general, se ha contemplado a la ayuda internacional china como una política uniforme con determinantes fijos y efectos constantes. En primer lugar, la literatura suele estudiar o los determinantes de la cantidad de ayuda internacional otorgada o los factores que determinan quién recibe ayuda

(*allocation*), en tanto constituyen dos procesos de toma de decisión distintos (Berthelemy y Tichit, 2002). Sin embargo, no se han encontrado trabajos previos que aborden esta distinción para la ayuda de China. Este estudio usará dos tipos de regresiones, lineal y logística, para analizar los determinantes del monto y de la asignación (*allocation*) de la ayuda china respectivamente, y observar si existen o no diferencias en el impacto de los diferentes factores.

En segundo lugar, es limitado el número de estudios que reconocen los diferentes tipos de ayuda internacional otorgada por China ya que la mayoría de ellos suele enfocarse en únicamente la asistencia al desarrollo más concesional (Dreher y Fuchs, 2011; Guillion y Mathonnat, 2018). Solo Dreher et al. (2015) contemplan la diferencia en los tipos de ayuda a la hora de contrastar sus hipótesis con evidencia empírica, y hallan que efectivamente los determinantes son diferentes para cada tipo de ayuda. Este estudio seguirá esta línea, y analizará si la asistencia al desarrollo es determinada por factores diferentes al resto de la ayuda oficial⁶.

Por último, quienes estudian los determinantes de la asignación de la ayuda internacional china no suelen tener en consideración factores de carácter geopolítico. En particular, la literatura ha tendido a pasar por alto las diferencias entre las distintas regiones (ya sea en cuanto a sus características generales como a sus dinámicas políticas internas) que podrían influir sobre quién recibe ayuda china. Únicamente el trabajo descriptivo de Lum et al. (2009) plantea la intuición de que China otorga ayuda a los países de diferentes regiones por distintas razones. Este análisis incluirá esta dimensión de estudio de la ayuda internacional para contrastar con evidencia empírica si efectivamente los determinantes de la ayuda de China varían según la región donde se encuentre el estado receptor.

⁶ Como se describirá en detalle en la sección metodológica, la ayuda china puede dividirse en dos grupos según su nivel de concesión y a partir de los lineamientos de la Comisión de Asistencia al Desarrollo de la OCDE. La ayuda que resulta más flexible y con términos más favorables para el estado receptor se define como Asistencia Oficial al Desarrollo (ODA); está compuesta por un elemento de *grant* de al menos 25% y su objetivo principal debe ser el desarrollo. El segundo tipo de ayuda, menos concesional, no cumple con alguna (o ambas) condiciones anteriores, y se denominan Otros Flujos Oficiales (OOF).

4. Hipótesis de trabajo

En la presente sección se plantearán las hipótesis de trabajo que luego se contrastarán con la evidencia empírica. La mayoría de las hipótesis fueron extraídas de la literatura, aunque solo se toman aquellas relativas al estado receptor. Así, se excluyen factores que son inherentes al estado donante, tales como su eficiencia burocrática, su régimen, sus actores internos (tanto individuos como organizaciones), o el rol de su sociedad civil como *tax-payers*, que pueden afectar su política de ayuda (Fuchs, Dreher y Nunnenkamp, 2012).

La ayuda internacional, por definición, es de naturaleza concesional e implica que hay una necesidad en los estados menos desarrollados que debe ser suplida con fondos provenientes de otros más ricos. En un principio, entonces, en línea con el modelo altruista (o de *recipient need*) planteado por la literatura (Maizels y Nissanke, 1984; Berthelemy y Tichit, 2002), sería lógico suponer que los estados con un mayor nivel de necesidad serían los principales receptores de ayuda internacional. En este sentido, se entiende la necesidad en términos de falencias o carencias en el desarrollo (social, de infraestructura, institucional, económico) en los estados receptores (Briggs, 2016).

Ya en sus Ocho Principios de China para la Ayuda Económica y la Asistencia Técnica a Otros Países de enero de 1964, y luego en sus *White Papers* de 2011 y 2014, China ha dejado planteada una idea similar (Brautigam, 2009; Hackenesch, 2009; Information Office of the State Council of People's Republic of China, 2011). Si bien alega que sus capacidades son limitadas (en tanto aún es un estado en vías de desarrollo), China se pronuncia dispuesta a hacer lo todo lo posible para adaptar su ayuda a las necesidades del estado receptor. Desde sus inicios en esta práctica, el gobierno chino apunta a colaborar en la construcción y fortalecimiento de la infraestructura e instituciones necesarias para asegurar el desarrollo autosuficiente de los estados receptores. Así, hace sentido que más del 70% de la ayuda otorgada entre el año 2000 y 2014 se destina proyectos de abastecimiento energético, minería, transporte e industria, según lo observado previamente en el *Gráfico 3*. Entonces, la primera hipótesis, denominada “de necesidad”, podría formularse:

H1: Un mayor nivel de necesidad tiene un efecto positivo en la ayuda internacional china.

En esta línea, Berthelemy (2005) plantea que en torno a la cuestión de la necesidad del estado receptor, podría surgir una tensión en los donantes: por un lado, los estados menos desarrollados y con mayores niveles de pobreza deberían ser priorizados en función de su

necesidad. Por otro lado, los países donantes también deben tener en consideración qué tan útil o efectiva será esa ayuda en los estados receptores. Este dilema supone que hay estados, entre los más necesitados, que tienen un nivel de desarrollo institucional mayor que les permitiría implementar de forma más eficaz los proyectos financiados por ayuda china y, por lo tanto, el impacto positivo de la ayuda sería más notorio.

La literatura ha evaluado previamente el rol que juegan la capacidad estatal y la calidad de gobernanza de los países receptores como determinantes de la cooperación al desarrollo, aunque no hay consenso en cuál es el efecto y cómo se da. Por un lado, hay quienes sostienen que niveles más bajos de gobernanza en los países receptores desincentivan a los donantes a financiar proyectos con ayuda internacional. En particular, Acht, Mahmoud y Thiele (2014) encuentran que, en los estados con peor calidad de gobernanza, los donantes tienden a canalizar su ayuda internacional en entidades no estatales. Dreher et al. (2015), por su parte, observan la capacidad estatal de los países receptores en términos de su deuda externa y encuentran que aquellos con mayores niveles de deuda respecto a su PBI reciben menor ayuda internacional. Por otro lado, Winters y Martinez (2015) sostienen que una menor capacidad estatal incrementa la ayuda internacional porque el donante percibe que tiene un mayor control sobre los proyectos que financia. En función de esto, se plantea la siguiente hipótesis:

H2: Una mayor calidad de gobernanza tiene un efecto positivo en la ayuda internacional china.

Asociados a la capacidad estatal y gobernanza de un estado, están las nociones sobre la calidad y características del gobierno de los estados receptores. En la literatura, el régimen y la calidad del gobierno son evaluados en términos del mérito que ha alcanzado el país receptor: los estados más democráticos y más respetuosos de los derechos individuales, del *rule of law* y de las instituciones son los que más “merecen” recibir ayuda internacional (Alesina y Dollar, 2000; Berthelemy, 2005).

Sin embargo, en el caso de China podría suponerse que estos factores no afectan de la misma manera su política de ayuda internacional. En reiteradas ocasiones China ha proclamado de forma oficial su adhesión al principio de no intervención en asuntos internos de otros estados, lo que sugiere que China no determina a quién y cuánta ayuda otorgar en función de un mérito basado en el régimen y el gobierno (Information Office of the State Council of People’s Republic of China, 2011). Parte de la literatura, prensa y dirigentes internacionales (primordialmente occidentales) entienden que el argumento de “no intervención” busca disimular el hecho de que se favorece con ayuda internacional a

los gobiernos más corruptos y autoritarios, por un lado, porque guardarían mayor similitud con respecto a China y, por el otro, porque le permitiría obtener beneficios económicos a largo plazo. Quienes adhieren a esta visión, incluso, se refieren a China como donante de *rogue aid* (Naím, 2007; Hanson, 2008; Albert, 2017).

Los estudios empíricos más rigurosos al respecto suelen incluir controles según el régimen y calidad del gobierno del estado receptor. En cuanto al régimen, no se ha encontrado evidencia contundente de que la ayuda china tenga un sesgo hacia los estados menos democráticos (Dreher y Fuchs, 2011; Dreher et al., 2015). Con respecto a la corrupción, los estudios previos sugieren que China favorece con ayuda a los países con mayores niveles de corrupción. Quienes han incluido esta variable dentro de sus investigaciones, han encontrado que cuanto mayores son los controles de corrupción, menor es la ayuda otorgada por China (Dreher, Nunnenkamp y Thiele, 2012; Acht, Mahmoud y Thiele, 2014; Dreher et al., 2015; Guillon y Mathonnat, 2018). En función de esta línea de literatura, se formulan las siguientes dos hipótesis de trabajo:

H3: Un mayor nivel de autoritarismo tiene un efecto positivo en la ayuda internacional china.

H4: Un mayor control de corrupción tiene un efecto negativo en la ayuda internacional china.

Como se mencionó, quienes entienden a China como un donante *rogue* sostienen que su único motivo para dar ayuda internacional a los más corruptos y autoritarios, es lograr un mayor acceso a los recursos naturales de los países receptores. Esta parte de la literatura considera que el objetivo primario del gobierno chino es obtener concesiones para acceder a recursos energéticos como el petróleo (Sautman y Hairong, 2007; Wang, 2007). La evidencia sobre esto no resulta del todo concluyente: mientras que para algunos la dotación de recursos energéticos no parece tener relación con la ayuda internacional china (Dreher y Fuchs, 2011; Dreher et al., 2015), para otros resulta un determinante importante, en particular para el caso de África (Guillon y Mathonnat, 2018). Teniendo en cuenta esto, y considerando la enorme matriz industrial que China debe abastecer energéticamente, se determina una quinta hipótesis:

H5: Una mayor dotación de recursos energéticos tiene un efecto positivo en la ayuda internacional china.

En conjunto con el acceso a recursos naturales, la literatura también ha incluido al comercio bilateral como un segundo “determinante económico” (Dreher et al., 2015), argumentando que aquellos estados receptores con un vínculo comercial más estrecho con el donante, recibirían más ayuda (Berthelemy y Tichit, 2002; Ali y Isse, 2006). En el

caso de la ayuda china, este argumento también parecería ser válido en vista de su interés por mantener e incrementar su presencia en el mercado internacional (Wang, 2007; Lum et al., 2009; Flores-Macías y Kreps, 2013). Los estudios empíricos hasta el momento han encontrado evidencia que apoya esta idea; los estados con quienes China comparte una relación comercial mayor se ven más favorecidos en términos de ayuda internacional (Dreher y Fuchs, 2011; Dreher et al., 2015; Guillon y Mathonnat, 2018). Teniendo en cuenta esto, se propone la sexta hipótesis como sigue:

H6: Un mayor volumen de comercio bilateral con China tiene un efecto positivo en su ayuda internacional.

Otro conjunto de determinantes reconocidos por la literatura son los políticos y diplomáticos. Dos de ellos son particularmente relevantes para el caso chino: en primer lugar la afinidad, entendida como alineamiento político con la postura y comportamiento internacional de China. En segundo lugar, el apoyo a China en su disputa de soberanía con Taiwán. Si bien el gobierno chino mantiene otros conflictos territoriales, particularmente en el Mar del Sur de China y algunas zonas fronterizas en el continente asiático, el que mantiene con Taipéi parece tener un mayor impacto sobre la ayuda internacional.

Con respecto al primer “factor político”, el alineamiento diplomático, se espera que China favorezca con ayuda internacional a aquellos estados que muestren su respaldo o que no tengan posturas divergentes respecto de la propia en los foros y organismos internacionales. Si bien, inicialmente, su participación en las instituciones internacionales podría haber sido motivada por cuestiones económicas (por ejemplo, su presión para ingresar a la Organización Mundial del Comercio), es cierto que China necesita apoyos para defender su postura en otras áreas de la política internacional, especialmente en lo que refiere a la cooperación y medidas de acción colectiva. En este sentido, es necesario observar que el estado que tiene una postura más divergente con respecto a China es Estados Unidos⁷.

Teniendo en cuenta esto, se plantea una séptima hipótesis en función de dos ejes. Por un lado, se contempla la afinidad de los estados receptores con China, y qué tanto apoyan o difieren de su postura en política internacional. Por otro lado, en función de la cercanía o

⁷ Durante el periodo seleccionado (2000-2014), según los datos de Bailey, Strezhnev y Voeten (2015) de puntos ideales de votación en la Asamblea General de Naciones Unidas, el estado que más difiere (en términos de distancia entre puntos ideales) de China es Estados Unidos.

distancia de los estados receptores con respecto a Estados Unidos. Siguiendo a Flores-Macías y Kreps (2013), el fortalecimiento de vínculos económicos (ya sea por comercio, inversiones o ayuda) de China con estos estados, generaría un acercamiento en términos políticos que estaría asociado a un distanciamiento simultáneo de Estados Unidos. En función de esto, se puede formular la séptima hipótesis en dos partes:

H7a: Una mayor afinidad diplomática con China tiene un efecto positivo sobre su ayuda internacional.

H7b: Una mayor afinidad diplomática con Estados Unidos tiene un efecto negativo sobre la ayuda internacional de China.

La literatura ha considerado el segundo “factor político” mencionado -la cuestión de Taiwán- en relación con su impacto sobre la política exterior china en general y su política de ayuda internacional en particular. Parafraseando a Sautman y Hairong (2007), si bien como regla general China no impone condiciones políticas hacia los estados receptores, el único requisito que parece aplicar es el pleno reconocimiento de la República Popular China únicamente (p. 87), de forma tal que se fomenta a los estados a aislar a Taipéi y así fortalecer el reclamo chino por la soberanía en ese territorio (Lum et al., 2009). Los análisis empíricos que incluyen este factor como determinante de la ayuda internacional china han encontrado evidencia de su relevancia. De ahí que la hipótesis es como sigue:

H8: Reconocer diplomáticamente a Taiwán tiene un efecto negativo sobre la ayuda internacional china.

Un último factor relevante para el análisis de los determinantes de la ayuda internacional de China es el rol de Estados Unidos. Según desde qué enfoque se mire, la relación que los estados en vías de desarrollo tengan Estados Unidos podría ser interpretada tanto como una amenaza a la seguridad china o como un espacio de competencia por mayor influencia. La literatura ha abordado previamente la cuestión de la competencia entre ayuda de donantes tradicionales y los nuevos donantes⁸. Sobre el caso de China en particular, estudios como el de Dreher et al. (2015) y el de Guillon y Mathonnat (2018), incluyen la ayuda de los miembros de la DAC como posibles determinantes, y encuentran que hay un efecto positivo para la asistencia al desarrollo china. Estos antecedentes sugieren que China buscaría competir con los donantes tradicionales y otorgaría ayuda a

⁸ Kilama, en particular, analiza la situación contraria y encuentra que los donantes tradicionales suelen otorgar más ayuda internacional a los estados que ya reciben fondos concesionales de China (2016).

los estados que ya reciben ayuda estadounidense, con el objetivo de desplazar a Estados Unidos e incrementar la propia influencia.

Sin embargo, contemplar la ayuda de Estados Unidos en sentido amplio podría implicar una correlación con la primera hipótesis, relativa a la necesidad del estado receptor. En otras palabras, podría darse que un estado tiene grandes niveles de necesidad y por esa razón recibe ayuda de ambos donantes. Teniendo en cuenta esto, China podría competir contra –o percibir una amenaza de– la influencia norteamericana en los estados que le resultan estratégicamente relevantes. En términos de Boschini y Olofsgard (2007), se considera que los estados más estratégicamente relevantes son aquellos con mayores niveles de cooperación militar con Estados Unidos, y es en función de esa importancia estratégica que China otorgaría ayuda. Así, la última hipótesis sostiene:

H9: Un mayor interés estratégico de Estados Unidos tiene un efecto positivo en la ayuda internacional china.

Además de contrastar la validez de cada una de estas nueve hipótesis, este trabajo también busca observar si –y cómo– esos determinantes actúan de forma diferente según el tipo de ayuda internacional del que se trate y según la región en la que se encuentren los estados receptores. En otras palabras, los factores mencionados pueden –o no– tener un impacto sobre la ayuda otorgada por China, pero ese impacto podría ser diferente según se distinga a) el tipo de ayuda otorgada, y b) la región a la que se otorga ayuda.

Con respecto a lo primero, en línea con Dreher et al. (2015)⁹, cada tipo de ayuda que otorga China tiene determinantes propios debido a la naturaleza de ese financiamiento y a su objetivo en el estado receptor. En vista de que el nivel de concesión (y, por lo tanto, de riesgo) para cada tipo de ayuda es diferente, puede suponerse que las motivaciones detrás de cada uno también difieren. Así, se argumenta que *los determinantes tienen un impacto distinto en cada tipo de ayuda otorgada por China.*

En cuanto al segundo punto, siguiendo la intuición planteada por Lum et al. (2009)¹⁰, se entiende que, en vista de la pluralidad de países a los que China otorga ayuda, el impacto

⁹ Los autores encuentran evidencia de que la asistencia oficial al desarrollo (ODA) y el resto del financiamiento concesional (OOF) tienen determinantes diferentes. Mientras que en el primer caso son relevantes las cuestiones políticas y diplomáticas, en el segundo caso priman los determinantes económicos.

¹⁰ Los autores no realizan un análisis empírico explicativo, sino uno de carácter descriptivo-exploratorio. En función de la limitada información sobre la ayuda internacional de China recolectada, los autores sugieren que, en principio, la ayuda en la región asiática estaría determinada por cuestiones políticas y diplomáticas, mientras que en África y en América Latina tendrían más peso los factores económicos.

de determinantes puede variar según la región en la que se encuentren esos estados receptores. Esta idea supone que China es un poder en ascenso que busca expandir su influencia y que, por lo tanto, ha tomado acciones políticas y económicas que den lugar a un mayor nivel de intercambio con el resto de los estados del sur global.

Sin embargo, puede observarse que el tipo de políticas que China ha elegido con respecto a los estados de su región no han sido las mismas que para el resto del mundo. En Asia se ha observado un proceso de mayor *engagement* en términos políticos y diplomáticos (Shambaugh, 2016; Brazys y Dukaskis, 2017), así como también en cuanto a la interdependencia económica y consolidación institucional (Layne, 2012; Cooper y Flandes, 2013; He, 2015). En contraste con esto, si bien China busca un mayor acercamiento (principalmente en términos comerciales) con los países africanos y americanos, sus estrategias no son las mismas ni presentan el mismo nivel de determinación. Esto podría sugerir que, en materia de ayuda internacional, el comportamiento de China también es diferente, y los factores que pueden explicar su política de financiamiento concesional varían según la región de la cual se trate. Entonces, se postula que *los determinantes de la ayuda internacional china tienen un impacto diferente en cada subregión del sur global.*



Universidad de
San Andrés

5. Metodología

En el presente trabajo se evaluará la validez de las hipótesis planteadas en la sección anterior a partir de un diseño de investigación cuantitativo, que examina la ayuda bilateral de China a 140 estados de América Latina, África, Asia y Oceanía entre el año 2000 y el 2014 utilizando los nuevos datos de AidData publicados en octubre de 2017.

Debido a la complejidad del fenómeno de estudio, no es posible (o deseable) analizar la ayuda internacional como un todo, ya que hay al menos dos decisiones involucradas para el donante: 1) ¿a quién dar ayuda? y 2) ¿cuánta ayuda dar? (McGillivray, 2003; Berthelemy, 2005). Por esta razón, se testean las hipótesis con dos tipos de regresiones y con el objetivo de analizar los determinantes que impactan sobre cada decisión de forma individual. Por un lado, se utiliza una regresión logística para observar cuál es el impacto de cada variable sobre la probabilidad de que un estado reciba ayuda de China y esclarecer qué factores determinan la asignación (*allocation*) de la ayuda. Por otro lado, con un modelo lineal de efectos fijos se observa el impacto de estas mismas variables sobre el monto de la ayuda que China otorga.

Además, tal como se mencionó en la introducción del presente trabajo, se analizará el impacto de los determinantes sobre la ayuda internacional china en tres pasos, y en cada uno de ellos se utilizarán tanto los modelos logísticos como los lineales. Así, en un primer momento se observará el impacto de los determinantes sobre la probabilidad de asignación y el monto del total de la ayuda de China. En una segunda etapa, se procederá de la misma manera, pero desagregando el total de ayuda en dos tipos, según su nivel de concesión. En último lugar, se volverá a observar el efecto de los determinantes en ambas decisiones, pero esta vez sobre la ayuda china a cada región.

5.1. Datos

Los análisis sobre la ayuda internacional –tanto sobre determinantes como sobre efectos– que toman a países occidentales como sus objetos de estudio, recurren a la información que brinda la Comisión de Asistencia al Desarrollo (DAC) de la OCDE (Alesina y Dollar, 2000; Truman y Strand, 2006; Boschini y Olofsgard, 2007; Kim y Oh, 2012). Sin embargo, en el caso de China esto no es posible. Como se mencionó previamente, China no solo no pertenece a ninguna comisión u organización a nivel internacional que estipule normas de transparencia respecto a los flujos de ayuda internacional, sino que tampoco tiene un órgano administrativo o estatal que se encargue de nuclear las transacciones y

rendir cuentas sobre cuánta es y cómo se otorga esa ayuda. Esto dificulta enormemente su estudio y hace necesario recurrir a fuentes alternativas de información.

Este trabajo utiliza la base de datos publicada por AidData en octubre de 2017 (Dreher et al., 2017), que mediante metodología TUFF (*Tracking Underreported Financial Flows*)¹¹ reúne información de más de 5000 proyectos financiados por ayuda internacional china en más de 140 estados en América, Asia, África, Europa y Oceanía. La base registra los compromisos de ayuda internacional (*commitments*) a nivel proyecto, y no el desembolso (*disbursement*) efectivo de la ayuda, lo que permite dar cuenta de la preferencia inicial del donante en sí, aislada de otros factores que podrían alterar el financiamiento en la práctica (Berthelemy y Tichit, 2002; Dreher, Nunnenkamp y Thiele, 2011; Winters y Martinez, 2015; Kilama, 2016)¹².

La base de AidData, sin embargo, tiene sus limitaciones. De los más de 5000 registros, los autores notan que solo 4300 son recomendables para su uso en investigaciones y análisis, ya que cuentan con controles de veracidad más rigurosos y esto permite descartar proyectos “paragua”¹³, cancelados o suspendidos y así evitar una doble contabilización. Debido a los problemas de medición y cuantificación de estas transacciones, de los 4300 proyectos que se pueden utilizar en investigaciones académicas, solo el 60% de ellos (un total de 2700 proyectos) tienen especificado el monto de la ayuda total.

Esta falta de información genera tres grandes problemas en los datos utilizados. En primer lugar, la cantidad de ayuda total de China está sub-reportada; en segundo lugar, existen *missing values* que, aunque se conozca de la existencia del proyecto, limitan el análisis de los datos. Por último, y quizás más problemático en términos conceptuales, la falta de información contribuye a una clasificación de la ayuda internacional que, en algunos casos, puede resultar dudosa. En determinados proyectos, especialmente en aquellos clasificados como ayuda símil-OOF (el tipo de ayuda menos concesional, que se definirá a continuación), la dificultad de acceder a los verdaderos términos del acuerdo podría

¹¹ La recolección de datos mediante metodología TUFF significa que la información sobre los proyectos financiados por China fueron recuperadas a partir de fuentes abiertas. AidData utiliza cuatro fuentes principales: sistemas de administración de ayuda internacional en los países receptores, las embajadas chinas y sitios web de los consejos económico y comercial, los reportes de países del FMI y, por último, la base de datos Factiva, que nuclea más de 33.000 medios de comunicación, incluyendo periódicos y transcripciones de radio y televisión.

¹² En este sentido, la literatura entiende que si se observase el desembolso efectivo de la ayuda, existen otros factores que pueden alterar los resultados del análisis, como la capacidad burocrática de ambos estados involucrados o la capacidad administrativa para procesar la ayuda en el estado receptor.

¹³ Los proyectos “paragua” son aquellos compromisos firmados por el gobierno chino que involucran diferentes proyectos, que a su vez, también están registrados en la base de datos.

generar que existan proyectos de inversión o créditos chinos que fueran confundidos con ayuda internacional.

Para el análisis realizado en este trabajo, se unificaron los montos y cantidad de proyectos financiados por ayuda china a cada país en cada año, de forma tal de obtener datos de panel. Esto permite obtener más de 2100 observaciones país-año con las cuales se contrastarán las hipótesis planteadas.

5.2. Variables dependientes

La variable dependiente principal es la ayuda total otorgada por China. Ya que para conocer los determinantes de la *allocation* y del monto de esa ayuda se recurre a dos tipos de regresiones distintas, también se generan dos variables dependientes acordes a cada modelo. Para la regresión lineal, se crea una variable continua, que es el logaritmo del monto total de ayuda (en dólares constantes de 2014) que China otorgó a un país en un determinado año. Para la regresión logística, se utiliza una variable dependiente binaria, que adopta el valor de 1 si China otorgó ayuda internacional a un país en un determinado año, y 0 si no. Esta variable, además, permite capturar aquellos proyectos financiados por ayuda china cuyo monto es desconocido.

Además de observar el impacto de las variables sobre la ayuda total, se busca analizar si –y cómo– ese impacto varía según el tipo de ayuda otorgada y según la región en la que se encuentre el estado receptor.

En su *White Paper on Foreign Aid* (Information Office of the State Council of People's Republic of China, 2011), el gobierno chino define la ayuda internacional en función de tres tipos genéricos: *grants* o “aid gratis” (p. 4), préstamos sin interés y préstamos concesionales. Los *grants* suelen destinarse a proyectos pequeños o medianos, que estén orientados a áreas de cooperación y asistencia técnica, ayuda humanitaria, desarrollo de recursos humanos y ayuda en especie frente a emergencias. Los préstamos sin interés, por su parte, generalmente a 20 años, se orientan a instalaciones (*facilities*) y proyectos que mejoren la calidad de vida de los habitantes en países con un desarrollo económico relativamente avanzado. Estos dos primeros tipos de financiamiento concesional son administrados por el Ministerio de Comercio de China. El tercer tipo de ayuda que distingue el documento son los préstamos concesionales, que son coordinados por el *Export-Import Bank of China*. Son tipificados como ayuda internacional porque se otorgan a tasas inferiores a la estipulada por el *People's Bank of China*, y la diferencia en

los intereses es suplida con subsidios estatales. Estos préstamos concesionales se destinan a proyectos productivos e infraestructura que generen beneficios económicos a mediano y largo plazo.

Sin embargo, tipificar la ayuda internacional china en estos términos presenta limitaciones en cuanto a la posibilidad de comparar los hallazgos con otros estudios empíricos, especialmente con aquellos que analizan el comportamiento de los donantes tradicionales. Por esta razón, AidData –en línea con trabajos previos– clasificó los proyectos de ayuda china siguiendo los parámetros de la DAC de la OCDE, a pesar de que China no pertenezca a esta organización (Dreher et al, 2017; Strange, et al., 2017; ver también Dreher y Fuchs, 2011; Brautigam, 2009; Wolf, Wang, Warner, 2013).

Así, AidData clasifica como ayuda *símil-ODA* (“ODA-like”) al financiamiento que sea 1) oficial (estatal), 2) otorgado con el objetivo de promover el desarrollo económico y bienestar de los estados en desarrollo y 3) de naturaleza concesional, un elemento de *grant* de al menos un 25% del total. Por su parte, la ayuda *símil-OOF* (“OOF-like”) comprende a todo aquel financiamiento estatal o asociado al estado que no cumple alguno de los criterios del tipo anterior. La ayuda *símil-OOF* incluye transacciones bilaterales que están orientadas a fines comerciales o de representación (y no de desarrollo) o que tienen una parte de *grant* menor al 25% del total, como los subsidios a inversiones o los créditos de exportación (Strange et al., 2017, p.10). Se debe notar que AidData incluyó a la mayoría de los “préstamos concesionales” dentro de esta categoría y por lo tanto, en la práctica, algunos de los proyectos clasificados como ayuda *símil-OOF* suelen ser conocidos como simples préstamos según los estándares occidentales.

A partir de estos dos tipos, se genera un segundo conjunto de variables dependientes. Para abordar la asignación de la ayuda internacional, en los modelos logísticos se utiliza una variable binaria que adopta valor 1 si China otorgó ayuda *símil-ODA* (*símil-OOF*) a un estado en determinado año, y 0 si no. Para observar el impacto de las variables sobre el monto de la ayuda, se recurre a una variable continua que mide el logaritmo natural del monto total de ayuda *símil-ODA* (*símil-OOF*), en dólares constantes de 2014, otorgado por China a un país en un determinado año.

Por otra parte, también se busca analizar cómo podría diferir el impacto de las variables según la región en la que se encuentre el estado receptor. En primer lugar, entonces, se dividió a los 140 estados de la muestra en 9 subregiones del sur global: América del Sur,

Caribe, América Central, África subsahariana, Medio Oriente y Norte de África (MENA), Asia Central, Sur de Asia, Sudeste Asiático y Pacífico¹⁴; esta división fue realizada teniendo en cuenta la literatura (Buzan y Waeber, 2003) y las divisiones contempladas por instituciones internacionales como Naciones Unidas. En segundo lugar, se crearon variables que capturen la ayuda internacional a cada subregión. Para el impacto de los determinantes sobre la asignación (*allocation*) de ayuda a los países de una determinada región, se generaron variables binarias (en total, 9) que adoptan el valor de 1 si en un año China otorgó ayuda a un determinado estado y este pertenece a la región de estudio, y 0 si no. Para analizar el impacto de las variables independientes sobre el monto otorgado a los estados de cada región, se crearon variables continuas (en total, 9) que capturan el logaritmo natural del monto de ayuda que en un año China otorgó a un estado y este pertenece a la región de estudio.

En la *Tabla 1*, se sintetizan las variables dependientes utilizadas en los distintos modelos (logísticos y lineales) según se esté estudiando el impacto de las variables a) sobre el total de la ayuda, b) sobre los diferentes tipos de ayuda, o c) sobre las distintas regiones.

Tabla 1. Variables dependientes

Variable dependiente	Asignación de ayuda (modelo logístico)	Monto de la ayuda (modelo lineal*)
a) Ayuda total _{it}	Variable binaria; adopta valor 1 si China financió algún proyecto con ayuda internacional en el país <i>i</i> en el año <i>t</i> , y 0 si no.	Variable continua; logaritmo del monto total de ayuda (en dólares constantes de 2014) otorgado por China al país <i>i</i> en el año <i>t</i>
b) Ayuda símil-ODA _{it}	Variable binaria; adopta valor 1 si China financió algún proyecto con ayuda símil-ODA en el país <i>i</i> en el año <i>t</i> , y 0 si no.	Variable continua; logaritmo del monto de ayuda símil-ODA (en dólares constantes de 2014) otorgado por China al país <i>i</i> en el año <i>t</i>
b) Ayuda símil-OOF _{it}	Variable binaria; adopta valor 1 si China financió algún proyecto con ayuda símil-OOF en el país <i>i</i> en el año <i>t</i> , y 0 si no.	Variable continua; logaritmo del monto de ayuda símil-OOF (en dólares constantes de 2014) otorgado por China al país <i>i</i> en el año <i>t</i>
c) Ayuda a R _{it} (**)	Variable binaria; adopta valor 1 si China financió algún proyecto con ayuda internacional en el año <i>t</i> a un estado <i>i</i> y este pertenece a la región R, y 0 si no.	Variable continua; logaritmo del monto total de ayuda (en dólares constantes de 2014) otorgado por China en el año <i>t</i> al país <i>i</i> cuando pertenece a la región R.

* Para los ítems a) y b), el modelo lineal utilizado incluye efectos fijos. Los modelos de ayuda a cada región no incluyen efectos fijos.

**R representa la región individual que se está estudiando, es decir, una de las nueve subregiones del sur global que se distinguen en la muestra. Así, R = {América del Sur; América Central, Caribe; África subsahariana; MENA; Asia Central; Sur de Asia; Sudeste Asiático; Pacífico}

5.3. Variables independientes

A continuación, se describirán las variables independientes y sus indicadores, que permitirán contrastar las hipótesis de la sección anterior con la evidencia empírica. Para

¹⁴ Para la distribución de los estados, ver Anexo 1

asegurar la dirección de las relaciones observadas, a todas las variables independientes se les aplicó un *lag* de 1 año. Además, aquellas variables medidas en montos, al igual que las variables dependientes para los modelos lineales, están expresadas en dólares constantes de 2014 para facilitar su comparación y estudio. Para observar el impacto de las 9 hipótesis planteadas en la sección previa, se esboza un modelo de base, de forma similar al planteo en estudios anteriores (Fuchs, Dreher y Nunnenkamp, 2012; Guillon y Mathonnat, 2018). Se incluye el término genérico “Ayuda_{it}”, que representa la variable dependiente que corresponda según el modelo (logístico o lineal, para ayuda total, a cada tipo o a cada región, tal como se planteó en la *Tabla 1*). El vector X_{it} condensa las variables independientes incluidas. Además, α es el término constante, y ε_{it} el término de error.

$$Ayuda_{it} = \alpha + \beta X_{it} + \varepsilon_{it}$$

Para medir la variable independiente de la primera hipótesis, denominada “de necesidad” (*H1*), se utilizará el Índice de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que captura el nivel de desarrollo de los estados receptores en términos de la calidad de vida de los habitantes, su nivel educativo y la desigualdad. Se espera que los estados que tengan un puntaje más alto en este índice sean los que menos ayuda reciben porque su necesidad es menor. Asimismo, se considera el nivel de PBI per cápita (su logaritmo) como variable de control¹⁵, en vista de que en la literatura también se lo utiliza como indicador de necesidad (Berthelemy, 2005; Dreher y Fuchs, 2011).

En cuanto a *H2*, se mide la capacidad estatal de los países receptores a partir de los Indicadores de Gobernanza Global de Kaufman, Kraay y Mastruzzi (2010). Si bien los autores elaboran su indicador con base en seis dimensiones diferentes, este trabajo únicamente toma cuatro de ellas: estado de derecho (*rule of law*), efectividad del gobierno, calidad regulatoria y control de corrupción¹⁶. El puntaje adjudicado a cada país en cada año corresponde al promedio del obtenido en cada una de esas dimensiones; esta variable adopta valores entre -2.5 y 2.5, donde el menor representa una peor capacidad estatal, y el mayor una mejor gobernanza.

Para medir la variable de régimen de *H3*, se toma el indicador “polity2” del proyecto Polity IV (Marshall, Gurr y Jaggers, 2016), que adopta valores entre -10 (regímenes

¹⁵ Los datos fueron obtenidos del Banco Mundial.

¹⁶ Las dimensiones consideradas por los autores son: a) voz y rendición de cuentas, b) estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo, c) efectividad del gobierno, d) calidad regulatoria, e) estado de derecho o *rule of law*, y f) control de corrupción. Sin embargo, las dimensiones a) y b) fueron excluidas porque no se refieren a lo que se intenta capturar con esta variable independiente, i.e. capacidad estatal y gobernanza).

autoritarios) y 10 (regímenes democráticos). En cuanto a *H4*, en línea con la literatura, se toma el indicador de Control de Corrupción de los Indicadores de Gobernanza Global previamente citados (Acht, Mahmoud y Thiele, 2014; Guillon y Mathounnat, 2018).

Para medir la producción de recursos energéticos en la *H5* se utiliza la sumatoria de la producción de petróleo, gas natural y carbón como porcentaje del PBI del país receptor (según los datos del Banco Mundial). En cuanto al nivel de comercio de *H6*, se lo mide utilizando el volumen total de importaciones y exportaciones entre China y el país receptor (su logaritmo), según la información del Buró Nacional de Estadísticas de China.

Para la séptima hipótesis, que captura la afinidad diplomática, se utilizan dos indicadores. Para medir la afinidad del estado receptor con China (*H7a*), se usa el indicador distancia absoluta entre los puntos ideales de votación en las sesiones de la Asamblea General de cada año; cuanto mayor es esa distancia, menor es la afinidad. En cuanto a la segunda parte de esta hipótesis (*H7b*), se usa el mismo indicador pero para capturar la afinidad del país receptor con Estados Unidos. Ambos indicadores fueron obtenidos de los registros de votación en la Asamblea General recopilados por Bailey, Strezhnev y Voeten (2015).

La octava hipótesis (*H8*), relativa a la disputa por soberanía con Taiwán, es medida con una variable binaria que adopta el valor de 1 si el estado receptor mantiene relaciones diplomáticas (una embajada) con Taipéi, y 0 si no. Esta variable fue elaborada a partir de información del Ministerio de Asuntos Exteriores de Taiwán.

La novena y última hipótesis captura la relación estratégica del estado receptor con Estados Unidos en función de la cooperación militar. Para medirla, se recurre a dos indicadores, en tanto podrían aportar diferentes intuiciones teóricas sobre la respuesta china. Por un lado, en línea con Boschini y Olofsgard (2007), se utiliza el logaritmo natural de asistencia militar otorgada por Estados Unidos para medir qué tan relevante es un país en términos estratégicos. Estos datos fueron obtenidos de USAID. Por otro lado, se toma el logaritmo de la cantidad de personal militar estadounidense desplegado en el territorio del estado receptor. Esta información fue compilada a partir de la base de datos de Tim Kane (2006) para los años 2000-2005, y del Defense Manpower Data Center de Estados Unidos para los años restantes.

Además del PBI per cápita mencionado anteriormente, se incluyen como variables de control el logaritmo del gasto militar y la cantidad de población, información tomada del Proyecto SIPRI y del Banco Mundial, respectivamente. El nivel de gasto militar podría

interpretarse en primer lugar, como una ausencia de necesidad y de desvío de fondos a fines que no son el desarrollo (Berthelemy, 2005) y en segundo lugar, como una potencial amenaza hacia China (Boschini y Olofsgard, 2007). La población, por su parte, indicaría si China tiene algún sesgo según el tamaño del país. En este sentido, podrían darse dos escenarios: por un lado, que los países con mayor población tengan mayores necesidades en términos de desarrollo debido a una falta de abastecimiento y, por otro lado, que los estados menos poblados también sean menos desarrollados por falta de capital humano.

5.4. Modelos conceptuales

Además de testear cada una de estas hipótesis, se proponen tres modelos conceptuales utilizando parte de las variables independientes anteriores con el objetivo de sistematizar las potenciales explicaciones sobre qué determina la ayuda internacional de China. El objetivo de estos modelos conceptuales es observar qué conjunto de variables poseen un mayor poder explicativo de la asignación (*allocation*) y monto de la ayuda de China.

El primer modelo, “político”, busca condensar los determinantes relativos a la convergencia de preferencias y similitud entre China y el estado receptor. Para ello, se retoman los indicadores utilizados para medir el régimen, los controles de corrupción y la afinidad diplomática con China. Además, se incorporó un vector X_{it} de variables de control, que incluyen la afinidad diplomática con Estados Unidos y el indicador de libertades civiles obtenido de la base Freedom in the World de Freedom House. Así, se formula el modelo “político”:

$$Ayuda_{it} = \alpha + \beta_1 regimén_{it} + \beta_2 corrupcion_{it} + \beta_3 afinidad_{it} + \beta_4 X_{it} + \varepsilon$$

El segundo modelo conceptual, denominado “económico”, representaría los intereses económicos y comerciales de China en relación al estado receptor. Para ello, se toma como primeras dos variables a las utilizadas para las $H5$ y $H6$, que son el volumen total de comercio bilateral con China y la producción de recursos energéticos. En este modelo se incluye, además, una tercera variable binaria que adopta valor 1 si el estado receptor posee una Oficina de Representación Económica y Cultural de Taiwán, según información provista por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Taiwán. Estas oficinas son las encargadas de regular y administrar la relación bilateral entre Taipéi y los estados que, si bien no reconocen su soberanía, sí tienen interés en mantener un vínculo con la isla. El objetivo de esta variable es capturar la potencial competencia en términos comerciales entre China y Taiwán; si esta variable tuviera impacto sobre la ayuda

internacional, se esperaría que disminuya el financiamiento a aquellos que son socios comerciales de Taiwán. Sin embargo, podría suponerse que si bien China busca aislar a Taipéi (Lum et al., 2009), el vínculo comercial entre la isla y los estados receptores no representarían mayor amenaza para la proyección de poder china.

Se incluyen, además, dos variables de control: por un lado, PBI per cápita (su logaritmo) y la calidad regulatoria del país receptor. Esta última se mide con los Indicadores Globales de Gobernanza (Kaufman, Kraay y Mastruzzi, 2010), y captura las percepciones de la habilidad del gobierno de formular e implementar políticas que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado. Esta variable adopta valores entre -2.5 (menor capacidad) y 2.5 (mayor capacidad). El modelo “económico”, entonces, se plantea como sigue:

$$Ayuda_{it} = \alpha + \beta_1 comercio_{it} + \beta_2 recursos_{it} + \beta_3 compTaiwan_{it} + \beta_4 X_{it} + \varepsilon$$

Por último, se plantea un tercer modelo conceptual, que puede denominarse “geopolítico” en tanto considera variables relativas a las preocupaciones de seguridad por parte de China. Las primeras dos variables se miden con los indicadores utilizados previamente para la novena hipótesis, que son cantidad de personal militar norteamericano desplegado en el territorio del estado receptor y la asistencia militar otorgada por Estados Unidos al país receptor. Asimismo, se incluye el gasto militar del país receptor, que considerado anteriormente como variable de control.

$$Ayuda_{it} = \alpha + \beta_1 persEEUU_{it} + \beta_2 asistenciaEEUU_{it} + \beta_3 gastomil_{it} + \beta_4 X_{it} + \varepsilon$$

Además, se agrega un vector X_{it} que captura dos variables de control para este modelo. En primer lugar, una variable binaria que adopta valor 1 si el estado receptor mantiene una disputa territorial con China (ya sea en el continente o en zonas marítimas), y 0 si no. Se debe tener en cuenta para la interpretación de esta variable que los únicos estados con los que potencialmente existe una disputa territorial son aquellos de la región asiática, y no sería válida para el resto de las regiones. En segundo lugar, se incorpora una variable denominada “amenaza”, que está compuesta por la interacción de, por un lado, el logaritmo natural del gasto militar del país receptor y, por otro lado, una variable binaria que adopta valor 1 si el estado tiene una postura divergente a la de China en la Asamblea General¹⁷. Con esta variable se daría cuenta de las capacidades materiales de aquellos estados no afines a China en términos diplomáticos.

¹⁷ Se entiende como “postura divergente” si los puntos ideales de votación en la Asamblea General distan en más de 720 puntos con respecto a la de China. Estos son aquellos estados que están a más de un desvío

6. Resultados empíricos

En la *Tabla 2* se muestran los resultados empíricos de las nueve hipótesis planteadas en la sección anterior sobre el total de la ayuda china, correspondientes a la primera etapa de nuestro análisis sobre sus determinantes. En las columnas (1) y (2) se observan el impacto de las variables sobre la probabilidad de que China asigne ayuda internacional (modelos logísticos, sin y con variables de control respectivamente). En las columnas (3) y (4) se muestran el impacto de las variables sobre el monto de ayuda internacional china otorgada (modelos lineales con efectos fijos, sin y con variables de control respectivamente).

La primera hipótesis, relativa a la necesidad de los estados receptores, muestra coeficientes significativos para los modelos sin las variables de control en las columnas (1) y (3). En el modelo logístico muestra un coeficiente negativo que indica que frente a un incremento de un punto en el desarrollo socioeconómico de los estados, la probabilidad de que China les asigne ayuda disminuye en tres veces. El coeficiente positivo del modelo lineal, por otra parte, indica que un incremento de un punto en el índice de desarrollo humano, genera un incremento del 21% en el monto de la ayuda otorgada.

Estos resultados pueden interpretarse a la luz de la tensión planteada por Berthelemy (2005) en el modelo de donante altruista: por un lado, los estados deberían otorgar más ayuda a quienes más lo necesitan; por el otro, también es cierto que la ayuda tendría un mayor impacto positivo en los estados con un mayor nivel de desarrollo suficiente para ejecutar los proyectos adecuadamente. La evidencia empírica analizada en este trabajo sugiere que, en el caso de China, las decisiones de a quién y cuánta ayuda otorgar siguen lógicas distintas y no necesariamente contradictorias. En primer lugar, China decide a quién otorgar ayuda dependiendo del nivel de necesidad de los potenciales receptores: a mayor necesidad en un estado, mayor probabilidad de recibir ayuda. En segundo lugar, el monto de esta ayuda está determinado por el nivel de desarrollo del país receptor: los más ricos reciben mayor cantidad de ayuda. Por ejemplo, se observa que todos los estados que son clasificados como *low-income countries* por el Banco Mundial en alguno de los años considerados en este análisis reciben ayuda de China en casi todo el periodo

estándar de la media muestral de la variable de afinidad, y constituyen menos de un cuarto de la muestra. Esto se determinó teniendo en cuenta que la variable de la distancia absoluta entre los puntos ideales de votación de la Asamblea General tiene una media de 169.8 puntos, un desvío estándar de 540.5 y un rango de 0 a 3430.

seleccionado¹⁸, pero solo pocos de ellos se encuentran entre los principales receptores de ayuda china en términos de cantidad. Únicamente Pakistán, Angola, Etiopía y Laos reciben grandes cantidades de ayuda por parte de China, tal como se representó en el *Gráfico 2*. Sin embargo, solo Etiopía es considerado como *low-income country* durante todo el periodo considerado, mientras que el resto ascendió de categoría de ingresos entre el 2000 y 2014, y probablemente por eso estados como Pakistán o Angola reciben el 7,2% y el 4,9% del total de la ayuda de China, respectivamente.

Los resultados para *H2* van parcialmente en línea con la hipótesis anterior; los coeficientes muestran ser estadísticamente significativos en todos los modelos, pero con un signo opuesto al esperado. Según estos coeficientes, los estados con un mejor nivel de gobernanza y capacidad estatal, entendida como instituciones y marcos legales más firmes que permitan implementar los proyectos de forma más eficiente, reciben ayuda con menor probabilidad y en una menor cantidad. Esta evidencia permite rechazar la segunda hipótesis, ya que China no parece favorecer a los estados con marcos legales más firmes y mejor calidad de gobernanza, sino lo contrario.

Los resultados de *H1* y *H2* en los modelos logísticos sugieren que la asignación de la ayuda china responde a la necesidad de los estados: aquellos con un mayor nivel de desarrollo y mejor gobernanza y capacidad estatal tienen menos probabilidades de recibir ayuda. Esto indica que la ayuda se direcciona a los estados con mayor necesidad y con marcos legales más laxos. Mientras tanto, el coeficiente positivo de *H1* en el modelo lineal sugiere que China otorga más financiamiento concesional a los más desarrollados porque pueden cumplir de forma más eficiente con los términos del acuerdo.

Tanto la tercera como la cuarta hipótesis, relativas al régimen y al nivel de corrupción, no muestran coeficientes significativos en ninguno de los modelos. Si bien el régimen muestra el signo esperado según plantea *H3* (negativo), no puede afirmarse con confianza que el tipo de régimen tenga algún impacto en la probabilidad de recibir ayuda ni en su monto. Este resultado podría ser asociado al principio de no intervención en asuntos internos y de respeto de la soberanía que el gobierno chino proclama desde mediados del siglo pasado, aunque la evidencia es insuficiente para afirmar esto. De la misma manera, si bien *H4* muestra coeficientes positivos para todos los modelos que indicarían que los estados menos corruptos (con más controles) reciben mayor cantidad de ayuda y con

¹⁸ Las únicas excepciones son Burkina Faso y Gambia, probablemente porque ambos estados reconocen la soberanía de Taiwán durante todo el periodo de análisis.

mayor probabilidad, los coeficientes no resultan estadísticamente significativos. Así, la evidencia no parece respaldar el argumento de China como donante de *rogue aid* con preferencia por los estados autoritarios y corruptos (Naím, 2007; Albert, 2017).

Tabla 2. Impacto de las 9 hipótesis sobre la ayuda total, modelos logísticos y lineales

	Probabilidad de asignación de ayuda		Monto de la ayuda	
	(1)	(2)	(3)	(4)
<i>H1</i> : Necesidad	-3.611** (0.001)	-2.621 (0.150)	21.26* (0.026)	12.44 (0.216)
<i>H2</i> : Gobernanza	-1.160* (0.023)	-1.495** (0.007)	-3.946* (0.031)	-4.348* (0.029)
<i>H3</i> : Régimen	-0.0200 (0.286)	-0.0185 (0.381)	-0.0127 (0.830)	-0.0135 (0.833)
<i>H4</i> : Corrupción	0.404 (0.361)	0.751 (0.123)	0.933 (0.423)	1.575 (0.231)
<i>H5</i> : Recursos energéticos	-0.0648*** (0.000)	-0.0712*** (0.000)	0.0949** (0.004)	0.0901* (0.026)
<i>H6</i> : Comercio	0.0983* (0.039)	0.299*** (0.000)	0.169 (0.521)	0.0834 (0.711)
<i>H7a</i> : Afinidad diplomática	-0.0294 (0.440)	-0.0212 (0.603)	0.101 (0.390)	0.150 (0.275)
<i>H7b</i> : Afinidad con EEUU	0.0638 (0.135)	0.0576 (0.222)	0.0302 (0.599)	0.0277 (0.647)
<i>H8</i> : One China Policy	-4.997*** (0.000)	-5.504*** (0.000)	4.323*** (0.000)	3.801*** (0.000)
<i>H9a</i> : Asistencia militar EEUU	-0.00977 (0.813)	0.0178 (0.704)	-0.0564 (0.559)	-0.0896 (0.418)
<i>H9b</i> : Personal militar EEUU	-0.203*** (0.000)	-0.189** (0.004)	-0.0592 (0.542)	-0.0530 (0.594)
PBI per cápita		-0.173 (0.429)		0.676 (0.512)
Gasto militar		-0.215* (0.039)		0.818 (0.140)
Población		-1.38e-09* (0.042)		3.14e-08* (0.030)
Constante		2.476 (0.152)	0.831 (0.816)	-14.72 (0.173)
N	897	813	462	425

Nota: Entre paréntesis, p-valor: * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001.

Las hipótesis 5 y 6 capturan los intereses económicos chinos que la literatura considera más relevantes. El nivel de comercio bilateral entre el estado receptor y China (*H6*) muestra la significatividad y la dirección esperada en los modelos logísticos, mas no en los lineales. Esto indica que los socios comerciales de China tienen mayor probabilidad de recibir ayuda internacional, pero este vínculo económico no parece tener impacto sobre el monto de esa ayuda internacional. Entonces, *H5* únicamente está respaldada por la evidencia empírica para el modelo de asignación de ayuda; en el caso del monto, no se puede afirmar que el nivel de comercio bilateral afecte la cantidad de ayuda otorgada.

La quinta hipótesis, que captura la producción de recursos energéticos por parte del país receptor, muestra coeficientes estadísticamente significativos en todos los modelos. En los modelos logísticos, una mayor producción de hidrocarburos reduce la probabilidad de recibir ayuda de China, contrario a lo contemplado por la hipótesis formulada. Los coeficientes negativos en las primeras dos columnas se atribuyen, en particular, a la producción de petróleo de los países receptores: cuanto mayor es el nivel de producción de petróleo (como porcentaje del PBI), menor es la probabilidad de recibir ayuda internacional de China (ver Anexo 2). Este resultado se opone a hallazgos previos de la literatura (Guillon y Mathonnat, 2018), y podría ser explicado a partir de dos posibles argumentos. En primer lugar, una mayor producción de recursos energéticos podría estar asociada a una mayor presencia de Estados Unidos que tendría un efecto disuasorio en China, como lo muestra el coeficiente negativo de esta variable en *H9b*. En segundo lugar, una mayor producción de recursos energéticos sugeriría que el estado tiene la capacidad económica y la infraestructura necesaria para llevar a cabo esa explotación, y por lo tanto no se encontraría en una situación de necesidad tal que amerite recibir ayuda china.

Por otra parte, en los modelos lineales de las columnas (3) y (4), se observa un coeficiente positivo y significativo al 95%, lo cual permite afirmar que los estados con mayor producción de hidrocarburos reciben una mayor cantidad de ayuda por parte de China. Este efecto se debe a la producción de carbón en particular por parte de los estados receptores. Cuando se considera la producción de gas natural, petróleo y carbón por separado, el carbón muestra un coeficiente positivo y estadísticamente significativo (.207*) sobre la cantidad de ayuda total recibida (ver Anexo 2). Si bien China es el principal productor mundial de este mineral, su matriz económica e industrial requiere de la importación de carbón para mantener su nivel de producción y crecimiento, y esto explicaría que otorgue mayor cantidad de ayuda a los productores de este recurso.

Las variables de afinidad con China (*H7a*) y con Estados Unidos (*H7b*) no muestran coeficientes estadísticamente significativos para ninguno de los modelos, lo cual permite rechazar la hipótesis de que China utiliza la ayuda internacional como instrumento para perseguir sus intereses diplomáticos en las instituciones internacionales.

El segundo interés político-diplomático, por su parte, sí tiene un impacto notorio sobre la ayuda internacional de China: la cuestión de la soberanía de Taiwán (*H8*). La variable del reconocimiento diplomático a Taipéi resulta estadísticamente significativa para todos los modelos considerados. Los estados que reconocen a Taiwán, es decir, los que no adhieren a la *One China Policy*, tienen aproximadamente de cinco veces menos probabilidades de recibir ayuda por parte de Beijing.

Sin embargo, se advierte un coeficiente positivo en los modelos lineales, lo cual indica que los estados que reconocen la soberanía de Taipéi reciben aproximadamente un 4% más de ayuda internacional que los estados que no lo hacen. Este resultado se puede explicar a partir de un análisis descriptivo de nuestros datos.

Dentro de los 140 estados seleccionados para el análisis, únicamente 11 de ellos reconocen a Taiwán como un estado independiente (República de China) a lo largo de todo el periodo considerado: Burkina Faso, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Islas Marshall, Nicaragua, Paraguay, Panamá, República Dominicana y Suazilandia. China casi no otorgó ayuda internacional en el periodo en cuestión a estos estados, aunque muchos de ellos sí mantienen vínculos comerciales fuertes con China. De hecho, la mayoría de estos países importan grandes cantidades de bienes chinos. En Paraguay, por ejemplo, las importaciones chinas en 2014 constituyeron más del 22% del total importado, únicamente detrás de las de Brasil (que fueron de casi el 25%). En Panamá, por su parte, más de 17% de la mercancía importada provino de China en ese mismo año, detrás del 20% proveniente de Estados Unidos¹⁹.

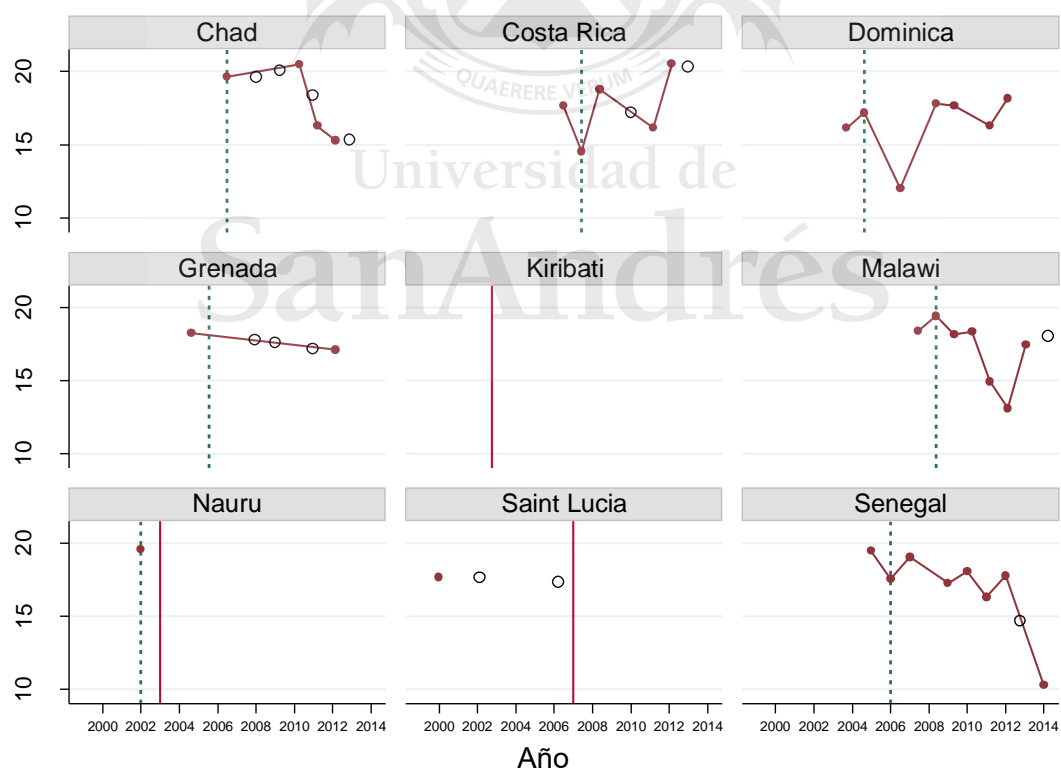
Las únicas excepciones son Haití y Nicaragua que, a pesar de reconocer diplomáticamente a Taiwán, han recibido ayuda internacional china. En el caso de Haití, la mayor parte de la ayuda internacional se otorgó tras la catástrofe de 2010, donde China hizo donaciones en especie y en personal profesional para responder al estado de emergencia luego del terremoto. En el segundo caso, China ha financiado dos grandes proyectos en Nicaragua:

¹⁹ Los datos fueron obtenidos del Atlas of Economic Complexity, del Center for International Development at Harvard University (Hausmann et al., 2011).

en el 2000, se otorgó un préstamo para mejoramiento genético agrícola por menos de 10 millones de dólares; en 2007, China otorgó financiamiento en forma de *grant* de un valor superior a los 48 millones de dólares para la instalación de una planta termoeléctrica.

Además de esos 11 estados, existen otros 10 que han cambiado el estatus de su relación diplomática con Taiwán en el periodo estudiado; estos países dejaron de reconocer la soberanía de Taipéi y pasaron a solo reconocer a China, o viceversa, es decir que mantenían relaciones diplomáticas con China y dejaron de hacerlo²⁰. El *Gráfico 4* muestra los flujos de ayuda internacional otorgados por China a estos estados que cambiaron su relación diplomática con Taiwán entre el año 2000 y 2014. No está representado el décimo caso, Gambia, porque retiró su reconocimiento a Taipéi en 2014 y, por lo tanto, no se observa el efecto que esto tuvo en la ayuda internacional en el periodo seleccionado. Sin embargo, actualmente, la relación bilateral entre China y Gambia ha evolucionado de forma positiva, y ya existen compromisos chinos para financiar infraestructura en este país (“China promises support”, 2017).

Gráfico 4. Ayuda internacional China a países que cambiaron su relación diplomático con Taiwán.



²⁰ Se excluye de este grupo a Vanuatu. Desde mediados de la década de 1980, mantuvo relaciones diplomáticas estables con la República Popular China; en noviembre de 2004 cambió su estatus diplomático y pasó a reconocer a Taiwán, pero solo durante el mes de noviembre. En diciembre de ese año, el Parlamento rechazó esta medida impulsada por el primer ministro y volvió a reconocer únicamente a la RPC.

En línea punteada se marca el año en el que el país dejó de reconocer a Taipéi y comenzó a apoyar la *One China Policy* promovida por Beijing. La línea sólida (que se observa solo en el caso de Kiribati, Nauru y Santa Lucía), representa el año en el que esos estados decidieron reconocer únicamente a Taiwán, y finalizaron su relación diplomática con la República Popular China. Para cada estado, se incluyeron los flujos de ayuda china registrados; en los casos donde se desconocía el monto, se incluyeron marcadores diferentes que señalizan la existencia de proyectos financiados por ayuda de China.

En los casos donde los estados expresamente retiraron el apoyo a la *One China Policy* y orientaron su diplomacia hacia Taipéi, se puede observar que la ayuda de China se ha detenido, como en el caso de Santa Lucía, o es nula, como se observa en Kiribati. En el caso de Nauru, la ruptura de relaciones diplomáticas con Taiwán duró únicamente un año. El 21 de julio de 2002, en una reunión entre los líderes de ambos países en Hong Kong, se acordó el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Nauru, donde explícitamente se menciona la adhesión de Nauru a la *One China Policy* (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2002). Al día siguiente, China se comprometió a otorgar más de 135 millones de dólares a modo de reestructuración y alivio de la deuda externa de Nauru. Sin embargo, en 2003, la isla retomó sus relaciones diplomáticas con Taiwán.

En los casos de Costa Rica, Dominica, Granada, Malawi y Senegal, se observa que la interrupción de la relación diplomática con Taiwán se dio al año siguiente de comenzar a recibir ayuda internacional por parte de China; en el caso de Chad, esto se dio en el mismo año que se empezaron a financiar proyectos con ayuda china. Este comportamiento sugiere que China otorga ayuda internacional a los estados que reconocen la soberanía de Taiwán con el objetivo de cambiar esa relación diplomática, y así podría explicarse el coeficiente positivo y estadísticamente significativo de la $H8$ en el modelo lineal. En otras palabras, aquí se vería revertida la dirección de la causalidad: no es el reconocimiento a Taiwán el que genera una mayor cantidad de ayuda de China, sino que China otorga ayuda para que el estado receptor cambie su estatus diplomático respecto a Taiwán.

Con respecto a la novena hipótesis, solo resultan estadísticamente significativos los coeficientes del personal militar estadounidense en los modelos logísticos, y presentan un signo negativo. Así, cuando la cantidad de personal estadounidense en el territorio del estado receptor incrementa, se observa una disminución en la probabilidad de recibir ayuda por parte de China. En lugar de competir contra la influencia norteamericana, China

se vería disuadida de interferir en aquellos estados que son estratégicamente relevantes para Estados Unidos.

Por último, con respecto a las variables de control incluidas, la cantidad de población resulta estadísticamente significativa tanto en el modelo logístico como en el lineal, pero su coeficiente es pequeño. El PBI per cápita no resulta estadísticamente significativo en ninguno de los modelos, pero sí se debe notar que cuando se incluye esta variable (columnas 2 y 4), el nivel de desarrollo de *HI* pierde su significatividad estadística. En tercer lugar, el gasto militar resulta estadísticamente significativo y con un coeficiente negativo para el modelo logístico. Para este resultado, pueden proponerse dos explicaciones: por un lado, China podría otorgar ayuda con menor probabilidad a los estados con mayor gasto militar porque considera que esos estados no la necesitan. Por otro lado, la probabilidad de recibir ayuda de China disminuye cuanto mayor es el gasto militar porque este podría significar una potencial amenaza a la seguridad de China.

6.1. Factores políticos, económicos y geopolíticos

A partir de las nueve hipótesis, en la sección metodológica se plantearon tres modelos conceptuales que agrupan las variables de carácter político, económico y geopolítico para observar el poder explicativo que cada conjunto puede tener sobre la ayuda china. Se volcaron los resultados en la *Tabla 3*. En todos los casos, la primera columna muestra el impacto de las variables sobre la probabilidad de asignación de ayuda (modelo logístico) y la segunda, sobre el monto de esa ayuda (modelo lineal con efectos fijos).

En el modelo político, nuevamente se observa que los indicadores del régimen no tienen un impacto estadísticamente significativo sobre la cantidad o la probabilidad de asignación de la ayuda internacional de China. Sin embargo, se observa que los controles de corrupción y la afinidad diplomática con China sí tienen algún poder explicativo sobre la ayuda internacional, resultado que no se observó en la *Tabla 2*.

Por un lado, un incremento en los controles de corrupción del estado receptor disminuye las probabilidades de recibir ayuda por parte de China. Este resultado sugiere que los estados más corruptos (es decir, que tienen menores controles de corrupción) tienen mayores probabilidades de recibir ayuda por parte de China debido a que los términos del acuerdo y las regulaciones a las que tienen que enfrentarse son más laxas²¹. Por otro lado,

²¹ Una interpretación alternativa de este coeficiente –en línea con los resultados de la *Tabla 2* para las variables de desarrollo y capacidad estatal– sería que los controles anticorrupción contribuyen a la

los estados con un menor nivel de afinidad diplomática ven disminuida su probabilidad de recibir ayuda por parte de China, a un nivel de significatividad del 0.000. Este resultado indica que China muestra una preferencia hacia los estados que tienen posturas de política internacional similares a la propia. En esta línea, la afinidad del estado receptor con Estados Unidos –como indicador de la competencia por influencia en la arena internacional entre– no muestra tener un impacto estadísticamente significativo sobre la ayuda, al igual que en la *Tabla 2*.

El modelo económico, se observa que el un mayor nivel de comercio bilateral con China tiene un impacto estadísticamente significativo y positivo sobre la probabilidad de recibir ayuda y también que, a diferencia de lo observado en la *Tabla 2*, un incremento de un 1% en el nivel de comercio, genera un aumento del 0,4% en la cantidad de ayuda recibida. Según este modelo, China otorga mayor cantidad de ayuda y con mayor probabilidad a sus socios comerciales, patrón que no se observó en la *Tabla 2*. En esta línea, se observa el efecto contrario para aquellos estados que comercian con Taiwán. La *Tabla 3* muestra que los estados que cuentan con una Oficina de Representación Económica y Cultural de Taiwán tienen 1,3 veces menos probabilidad de recibir ayuda internacional de China. Este coeficiente resulta ser de menor magnitud que el coeficiente observado en la *Tabla 2* para el reconocimiento diplomático de Taiwán (*H8*), pero aun así refleja los esfuerzos chinos por aislar a Taipéi y lograr que los estados del sur global adhieran a la *One China Policy*.

Por otra parte, la producción de hidrocarburos no muestra un efecto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de asignación de ayuda internacional, pero sí en el monto. Los estados con mayor producción de recursos energéticos ven incrementado el tamaño de la ayuda internacional de China, aunque en un porcentaje relativamente bajo.

El último modelo planteado en la *Tabla 3*, denominado “geopolítico”, únicamente muestra resultados estadísticamente significativos en las tres primeras variables, ya sea para probabilidad de asignación de ayuda o para su monto. La existencia de una disputa territorial con China y la potencial amenaza que pueda representar el estado receptor no tienen impacto en la decisión sobre el monto ni sobre la probabilidad de asignación de la ayuda china.

gobernanza de un país, y por lo tanto un incremento en este indicador estaría asociado a una mayor capacidad estatal en general. Así, el coeficiente negativo no indicaría una preferencia china por los gobiernos más corruptos, sino una reticencia a otorgar ayuda a estados con una capacidad estatal más desarrollada (que no la necesitan).

Tabla 3. Modelos político, económico y geopolítico, regresiones logísticas y lineales.

	Modelo político		Modelo económico		Modelo geopolítico	
	Asignación	Monto	Asignación	Monto	Asignación	Monto
Régimen	0.0195 (0.223)	-0.00598 (0.927)				
Corrupción	-0.623*** (0.000)	0.154 (0.791)				
Afinidad AG	-0.113*** (0.000)	0.0569 (0.463)				
Afinidad AG EEUU	0.0340 (0.209)	0.0672 (0.097)				
Libertades civiles	-0.0352 (0.628)	0.441 (0.079)				
Comercio			0.143*** (0.000)	0.424** (0.002)		
Recursos Energéticos			-0.00798 (0.165)	0.0380* (0.046)		
Calidad Regulatoria			-0.0267 (0.816)	-0.887 (0.067)		
Comercio Taiwán / TECRO			-1.361*** (0.000)	0.376 (0.627)		
PBI per cápita			-0.480*** (0.000)	1.237* (0.020)		
Personal EEUU					-0.206*** (0.000)	-0.0175 (0.903)
Gasto Militar					-0.103* (0.011)	1.330* (0.028)
Asistencia EEUU					0.0740* (0.013)	0.0754 (0.519)
Disputa Territorial					0.0766 (0.770)	-2.918 (0.084)
Amenaza					-0.0192 (0.112)	0.00515 (0.928)
Constante	0.0539 (0.882)	15.36*** (0.000)	2.129** (0.003)	-1.514 (0.671)	2.161* (0.012)	-10.24 (0.409)
N	1542	789	1724	848	966	486

Nota: Entre paréntesis, p-valor: *p<0.05, **p<0.01, ***p<0.001

Este último resultado permite interpretar los coeficientes del gasto militar en la misma línea que los resultados del PBI per cápita y el índice de desarrollo humano en la *Tabla 2*. En otros términos, frente a un incremento en el gasto militar, China otorga ayuda con menor probabilidad (pero en mayores cantidades) porque entiende que esos estados no tienen tantas necesidades de desarrollo en comparación con otros, y que tienen una mayor capacidad de cumplir con los términos no concesionales del acuerdo.

Por último, las variables que capturan la relación del estado receptor con Estados Unidos muestran coeficientes estadísticamente significativos en los modelos logísticos, aunque de signos opuestos. Por un lado, un incremento en la cantidad de personal militar estadounidense en el territorio del estado receptor disminuye la probabilidad de recibir ayuda internacional de China. Como se mencionó en la interpretación de la *Tabla 2*, se entiende que China buscaría evitar una mayor tensión y se vería disuadida de influir con ayuda internacional en los estados donde Estados Unidos tiene intereses estratégicos. Por otro lado, se puede ver una leve tendencia a competir con Estados Unidos en términos de ayuda internacional: un incremento en la asistencia militar recibida de Estados Unidos genera un aumento en la probabilidad de recibir ayuda internacional de China.

Los resultados de ambas tablas en esta sección permiten extraer algunas conclusiones preliminares. En primer lugar, los determinantes de la ayuda internacional, efectivamente, tienen un impacto diferente según se trate del monto o de la asignación de ayuda, como se observó en los resultados diferentes arrojados por los modelos lineales y logísticos. En particular, esto se ve en los coeficientes de la necesidad de los estados receptores y de su adhesión a la *One China Policy*, que tienen un impacto opuesto según se trate de la probabilidad de recibir ayuda o del monto. Además, algunos de los determinantes, como el volumen de comercio o la presencia militar estadounidense, únicamente generan un efecto sobre la probabilidad de recibir ayuda, mas no sobre su monto.

En segundo lugar, se observa un claro predominio de los determinantes económicos y comerciales por sobre los políticos. En los diferentes modelos puede notarse el limitado efecto de factores como el régimen sobre la ayuda internacional, mientras que el comercio bilateral y la producción de recursos energéticos sí mostraron coeficientes estadísticamente significativos para la probabilidad de recibir ayuda y para su monto (respectivamente). Sin embargo, debe resaltarse que la cuestión de la soberanía de Taiwán tiene un impacto de mayor magnitud que los determinantes económicos; los estados que tienen vínculos comerciales con la isla (aunque no necesariamente reconozcan su

soberanía) tienen 1,3 veces menos probabilidad de recibir ayuda, mientras aquellos que reconocen diplomáticamente a Taipéi, ven disminuida su probabilidad de recibir ayuda china en casi cinco veces.

En tercer lugar, y en relación al rol de Estados Unidos, se pudo observar que la ayuda de China es particularmente sensible a la presencia militar estadounidense en el territorio del país receptor. Los estados que poseen una mayor cantidad de personal militar norteamericano desplegado en su territorio tienen menor probabilidad de recibir ayuda de China. La afinidad diplomática con Estados Unidos sin embargo, no resultó estadísticamente significativa, y su asistencia militar solo lo fue en el modelo “geopolítico”.

Por último, y a diferencia de lo afirmado en gran parte de la literatura, la evidencia hallada indica que el nivel de necesidad tiene un impacto significativo sobre las decisiones de ayuda internacional china. Aunque China a veces ha sido considerada un donante meramente auto interesado, se encontró que los estados con mayores niveles de desarrollo tienen menor probabilidad de recibir ayuda china, lo que permite suponer que el financiamiento concesional está dirigido a los países con mayores niveles de necesidad, aunque los más desarrollados reciban un monto mayor. Estos resultados podrían entenderse de acuerdo con las premisas de beneficio mutuo y desarrollo sostenido presentes en los lineamientos de ayuda internacional china vigentes desde el siglo pasado.

Universidad de
San Andrés

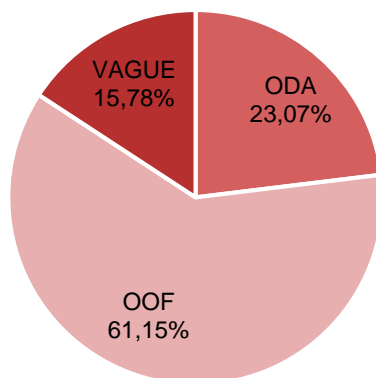
7. Ayuda símil-ODA vs ayuda símil-OOF

En la presente sección se tratarán las diferencias existentes entre los distintos tipos de ayuda y en sus determinantes. Estudiar los tipos de ayuda tal como los define el gobierno chino (*grants*, préstamos sin interés y préstamos concesionales), sin embargo, no permitiría un estudio compatible con los estándares académicos e impediría una comparación fehaciente con el resto de la literatura sobre ayuda internacional. Por esta razón, AidData recurre a la clasificación de los tipos de ayuda según la DAC, y distingue entre la ayuda símil-ODA (más concesional) y símil-OOF (menos concesional), tal como se definió en la sección de Metodología.

A partir de la clasificación de los proyectos en estas dos categorías, se pueden notar algunas diferencias ya en su composición. Más de dos tercios del total de la ayuda internacional se clasifica como símil-OOF, que suma un total de más de 205.000 millones de dólares condensados en 812 proyectos individuales. Estos proyectos clasificados como símil-OOF son, en su mayoría, préstamos con cero o bajo interés (310 proyectos) o *grants* (315 proyectos) y, en menor medida, créditos de exportación (130 proyectos). Por su parte, la ayuda símil-ODA constituye poco más del 23% del total, pero está dividida en más de 3200 proyectos, de los cuales aproximadamente 2000 son *grants*. En menor medida, también existen proyectos de asistencia y cooperación técnica (*free-standing technical assistance*) y de reprogramación y cancelación de deuda previa.

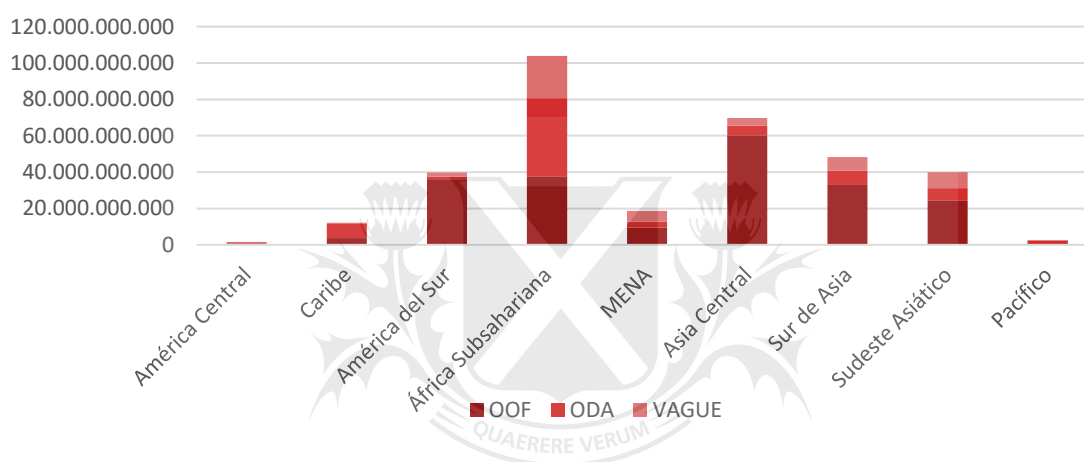
El *Gráfico 5* representa la distribución entre ayuda símil-ODA y símil-OOF como porcentajes del total otorgado por China. Además de estos dos tipos, AidData incluye una tercera categoría para agrupar aquellos proyectos de los que no se pudo recopilar la suficiente información como para clasificarla en alguno de los dos tipos anteriores; los proyectos que se denominaron “vagos” constituyen el 16% del total.

Gráfico 5. Tipos de ayuda internacional (ODA, OOF, VAGUE), como porcentaje del total.



Del total de ayuda internacional, al menos la mitad se destina solo dos subregiones: en primer lugar, a la región de África subsahariana (aproximadamente un 30% del total) y, en segundo lugar, a Asia Central (especialmente a Rusia), que concentra poco más del 20%. Sin embargo, la distribución de los diferentes tipos de ayuda varía según la región. En África subsahariana, el tipo de ayuda que más se otorga es *símil-ODA*, con más de 43.000 millones de dólares entre el 2000 y 2014. Mientras tanto, en Asia Central la mayor parte es de tipo *símil-OOF*, y representa más de 59.000 millones de dólares. En el *Gráfico 6* se representa la distribución de ayuda de cada tipo a cada región.

Gráfico 6. Distribución de cada tipo de ayuda en cada subregión del sur global.



Un patrón análogo a este se puede observar también en el América del Sur y en las otras regiones de Asia. En el Caribe, por su parte, la distribución es similar a la de África subsahariana en términos de distribución de los tipos de ayuda, pero en menor proporción. Esto sugiere que la concentración de la ayuda de China es diferente según las regiones y que, por lo tanto, los diferentes determinantes planteados podrían actuar de forma distinta (como se analizará en la siguiente sección).

Si, en cambio, se pone el foco en quiénes son los principales receptores individuales según el tipo de ayuda (*Tabla 4* y *Anexo 3*), puede observarse que la composición de estos grupos es diferente. Si bien el principal receptor de ayuda *símil-ODA* es Cuba (con un total de más de 6.600 millones de dólares), la mayoría de los receptores se encuentran en África subsahariana. De los 113 estados que reciben este tipo de ayuda, solo 12 de ellos concentran más del 50% del total de este tipo de ayuda, y 8 de estos pertenecen a África subsahariana. Los tres restantes de este subgrupo son Camboya, Sri Lanka y Pakistán.

Tabla 4. 15 principales receptores de ayuda símil-ODA y de ayuda símil-OOF

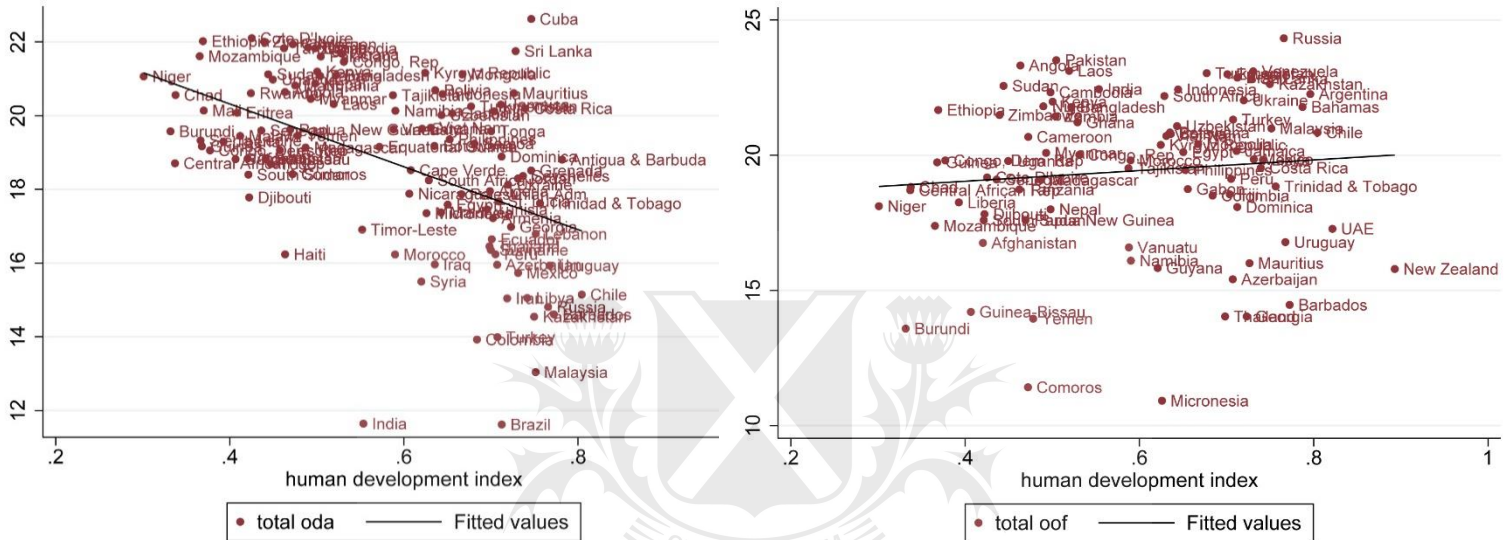
Ayuda símil-ODA			Ayuda símil-OOF		
País	Cantidad	% del total	País	Cantidad	% del total
Cuba	6.681.307.048	8,57%	Rusia	36.619.881.742	17,80%
Costa de Marfil	3.967.480.229	5,09%	Pakistán	16.266.319.081	7,91%
Etiopía	3.658.737.783	4,69%	Angola	13.374.763.827	6,50%
Zimbabue	3.606.492.312	4,62%	Laos	10.969.231.603	5,33%
Camerún	3.363.360.359	4,31%	Venezuela	10.768.696.439	5,23%
Nigeria	3.084.159.780	3,95%	Turkmenistán	10.054.512.440	4,89%
Tanzania	3.023.423.362	3,88%	Ecuador	9.681.388.772	4,71%
Camboya	3.013.148.926	3,86%	Brasil	8.528.000.507	4,15%
Sri Lanka	2.792.022.859	3,58%	Sri Lanka	8.222.059.816	4,00%
Ghana	2.592.413.475	3,32%	Kazajistán	6.733.351.659	3,27%
Mozambique	2.430.401.496	3,12%	Sudán	6.291.555.246	3,06%
Pakistán	2.412.984.420	3,09%	India	5.569.123.809	2,71%
República del Congo	2.086.357.015	2,68%	Indonesia	5.503.181.954	2,68%
Kenia	1.599.690.469	2,05%	Camboya	4.960.641.863	2,41%
Kirguistán	1.548.935.630	1,99%	Argentina	4.637.474.149	2,25%
<i>Total símil-ODA</i>		<i>58,80%</i>	<i>Total símil-OOF</i>		<i>76,89%</i>

Por otra parte, la ayuda símil-OOF está concentrada en una menor cantidad de países. De los 140 estados en la muestra, solo 83 reciben ayuda de este tipo, y más del 50% del total se otorgó a únicamente 7 países: Rusia, Pakistán, Angola, Laos, Venezuela, Turkmenistán y Ecuador. De hecho, los 15 principales receptores de este tipo de ayuda (Tabla 4) concentran más del 75% del total de ayuda símil-OOF, que representa más de 158.100 millones de dólares. De estos quince estados, solo Angola pertenece a la región de África subsahariana, y Sudán a la región de MENA. El resto de los estados son o de alguna subregión de Asia o de América del Sur.

Estas diferencias en los patrones de ayuda símil-ODA y símil-OOF exigen examinar por separado cuáles son los determinantes de la probabilidad de asignación y monto de cada tipo de ayuda. Para comenzar a explorar estas relaciones, resulta conveniente realizar un primer acercamiento descriptivo a los datos en función de los distintos factores considerados. Por ejemplo, en el caso del nivel de desarrollo (según la primera hipótesis relativa a la necesidad de los estados), se observa que la dirección de la correlación con cada tipo de ayuda es opuesta. En el *Gráfico 7* se observa la correlación y la línea de ajuste entre la ayuda símil-ODA y el nivel de desarrollo humano en la izquierda, y en la derecha se observa lo mismo para la ayuda símil-OOF. En este último caso, se evidencia

una correlación positiva entre el nivel de desarrollo y la cantidad de ayuda símil-OOF otorgada (con una correlación de 0.097). En cambio, se observa que la correlación entre la ayuda símil-ODA y el nivel de desarrollo es negativa y más pronunciada (-0.486), lo que indica que los estados con un mayor puntaje en el índice de desarrollo humano reciben una menor cantidad de ayuda, mientras que los menos desarrollados –y con mayor necesidad– reciben mayor cantidad²².

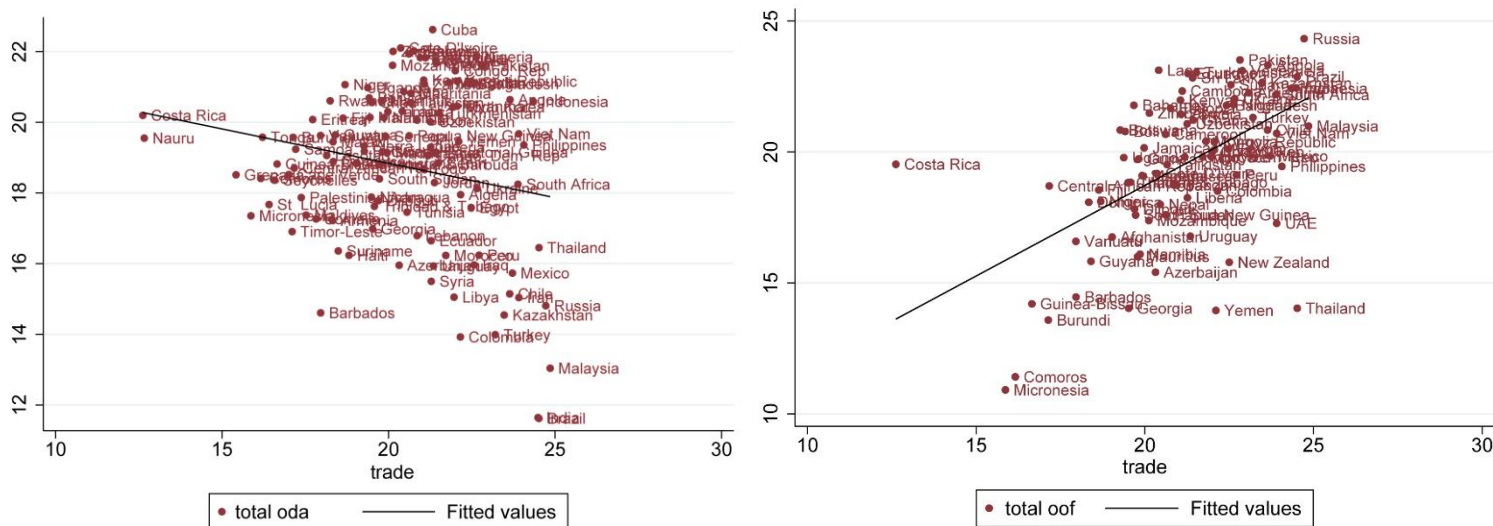
Gráfico 7. Correlación entre desarrollo humano y ayuda símil-ODA (izquierda) y símil-OOF (derecha)



En el caso del comercio bilateral, representado en el *Gráfico 8*, la diferencia entre los dos tipos de ayuda también es claramente observable: los estados que tienen un mayor volumen de comercio con China reciben una menor cantidad de ayuda símil-ODA, con un coeficiente de correlación de -0.204. Por otra parte, los estados que comercian en mayores volúmenes con China reciben mayor cantidad de ayuda símil-OOF (con una correlación de 0.543). Estas mismas diferencias en el sentido de las correlaciones también puede observarse para otras variables, como el gasto militar del país receptor, la asistencia militar de Estados Unidos al estado receptor, la producción de recursos energéticos y la cantidad de personal militar estadounidense en el país receptor (ver Anexo 4).

²² Estas mismas relaciones se pueden observar cuando en lugar del índice de desarrollo humano se toma en consideración el PBI per cápita. En el caso de la ayuda símil-OOF, la correlación con el nivel de ingreso per cápita es de 0.048, mientras que para la ayuda símil-ODA, la correlación es de -0.439.

Gráfico 8. Correlación entre comercio bilateral con China y ayuda símil-ODA (izquierda) y símil-OOF (derecha)



Si se toma la adhesión a la *One China Policy*, que mostró tener un gran impacto en la sección anterior, China prácticamente no otorga ayuda símil-OOF a los estados que reconocen la soberanía de Taiwán. La única excepción²³ es el financiamiento de un proyecto en Senegal en 2005 para la instalación de redes de gobierno digital (*e-government*)²⁴. Este proyecto, que negoció el presidente chino con su par senegalés Wade, constó de un préstamo del *Export Import Bank of China* de 100 millones de dólares, y en el año siguiente (2006), Senegal dejó de reconocer a Taiwán.

El caso de la ayuda símil-ODA es diferente en tanto China parece ser más flexible con quienes reconocen a Taiwán con este tipo de ayuda. Entre el 2000 y el 2014, China financió 22 proyectos por más de 300 millones de dólares en 6 países que reconocían la soberanía de Taipéi (ver Anexo 5). La mayor parte de la ayuda representada en el *Gráfico 4* forma parte de este grupo de proyectos de ayuda símil-ODA.

Sin embargo, resulta necesario un análisis más riguroso para sostener con confianza las relaciones observadas gráficamente en el *Gráfico 7*, *Gráfico 8* y Anexo 4.

²³ China también financió proyectos educativos en Vanuatu durante 2004, con el objetivo de enseñar sobre la cultura y el idioma chinos, pero solo durante el breve periodo en el que la isla dejó de reconocer la soberanía de Taiwán, tal como se mencionó previamente en la nota [21].

²⁴ En ese año, China también otorgó financiamiento por más de 84 millones de USD para la construcción de estanques de retención que colaboren al desarrollo agrícola en Senegal. AidData clasifica este proyecto como “vago” porque si bien se sabe que el financiamiento fue una combinación de *grants* y préstamos, no se conoce con exactitud su composición.

7.1. Resultados empíricos

La *Tabla 5* exhibe los resultados empíricos para las 9 hipótesis planteadas inicialmente. Las primeras cuatro columnas muestran el impacto de las variables sobre la ayuda símil-ODA, y que en las siguientes cuatro, sobre la ayuda símil-OOF. Para cada tipo de ayuda, se evalúa el efecto de las variables en la probabilidad de asignación de ayuda (en los modelos logísticos del primer par de columnas) y sobre el monto de esa ayuda (en los modelos lineales del segundo par de columnas).

Los coeficientes del nivel de desarrollo, de acuerdo a *HI* (hipótesis de necesidad), respaldan la intuición presentada en el *Gráfico 7*. En el caso de la ayuda símil-ODA, esta hipótesis únicamente encuentra apoyo empírico en el primer modelo logístico, que no incluye las variables de control. El coeficiente del índice de desarrollo humano en la primera columna muestra que cuando aumenta en un punto el nivel de desarrollo socioeconómico del país receptor, disminuye casi siete veces la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA de China. En el segundo modelo logístico de ayuda símil-ODA, donde se incluyen las variables de control, *HI* pierde su significatividad estadística, pero el efecto parece trasladarse al nivel de PBI per cápita y al gasto militar. Ambas variables presentan coeficientes negativos y estadísticamente significativos, pero de menor magnitud al de *HI*. Puede interpretarse que los estados con mayor nivel de ingreso y que destinan una mayor parte de esos ingresos a asuntos militares, tienen menos probabilidades de recibir ayuda símil-ODA de China porque tendrían menores necesidades de desarrollo.

Los resultados de esta variable en las últimas cuatro columnas muestran lo contrario para la ayuda símil-OOF. China asigna su ayuda menos concesional con dos veces más probabilidades a los estados con mayor desarrollo socioeconómico y con menores niveles de necesidad. Esto sugiere que la ayuda símil-OOF sigue otro patrón guiado por el interés chino de dar ayuda a aquellos estados con el nivel de desarrollo necesario para implementar adecuadamente el proyecto y respetar los términos de devolución de la parte no concesional del acuerdo.

La hipótesis de necesidad solo tiene impacto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de asignación de ayuda de ambos tipos, mas no sobre el monto. En otras palabras, los países con mayor necesidad no necesariamente recibirán mayor o menor cantidad de ayuda china, pero sí ven afectada su probabilidad de que China les asigne

ayuda; cuanto mayor sea el desarrollo, menor la probabilidad de recibir ayuda *símil-ODA* y mayor la probabilidad de recibir ayuda *símil-OOF*. La *H1*, entonces, encuentra apoyo en el caso de la ayuda *símil-ODA*, pero puede rechazarse para la ayuda *símil-OOF*. Con respecto a la *H2*, no se ha encontrado evidencia en ningún modelo que respalde con algún nivel de confianza una relación entre la capacidad estatal y algún tipo de ayuda china.

H3 y *H4*, relativas al régimen y la corrupción, usualmente contempladas en conjunto por quienes consideran que China es un donante de *rogue aid*, no tienen un impacto estadísticamente significativo sobre la ayuda *símil-ODA* en ninguna de las especificaciones del modelo. Para la ayuda *símil-OOF*, la situación es diferente: si bien el régimen sigue sin mostrar coeficientes estadísticamente significativos en ninguno de los modelos, *H4* sí es respaldada por la evidencia en los modelos lineales. En ambas especificaciones, los controles de corrupción muestran un coeficiente negativo y estadísticamente significativo a un nivel de confianza del 95%. Según se mire el modelo con o sin variables de control, un incremento de un punto en el índice de controles anticorrupción disminuye un 4.3% o un 3.5% la cantidad de ayuda *símil-OOF* china, respectivamente. Así, China tiende a otorgar mayor cantidad de ayuda *símil-OOF* a los más corruptos, de acuerdo a lo planteado por *H4*.

Por lo tanto, según la evidencia, el argumento de China como donante *rogue* que favorece a los estados más corruptos y autoritarios solo es parcialmente respaldado: sí es cierto que China otorga más ayuda a los estados más corruptos, pero este efecto solo se limita al monto de ayuda *símil-OOF*. No se encuentra evidencia de que el nivel de corrupción tenga efecto alguno sobre la asignación o el monto de ayuda *símil-ODA*. Por otra parte, no se puede afirmar que exista una relación entre el tipo de régimen y la asignación o monto de algún tipo de ayuda. Esto permite rechazar *H3* para ambos tipos de ayuda y aceptar *H4* parcialmente solo para la ayuda *símil-OOF*. Podría suponerse que China se comporta como donante *rogue* únicamente a la hora de decidir cuánta ayuda *símil-OOF* otorgar, pero no por el régimen en sí, sino por las facilidades con las que China puede hacer transacciones con los estados más corruptos.

Por otra parte, la producción de recursos energéticos de *H5* únicamente tienen un impacto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de recibir ayuda internacional (de ambos tipos), mas no sobre el monto. Al igual que en la *Tabla 2* (que captura el impacto de estas variables sobre el total de la ayuda), se halla que esta variable tiene un efecto negativo: la probabilidad de recibir ayuda *símil-ODA* y *símil-OOF* disminuye cuanto

mayor es la producción de hidrocarburos en el estado receptor. Este efecto se le atribuye a la producción de petróleo en particular; un incremento en la producción de petróleo (aislado del efecto del gas natural y el carbón) disminuye la probabilidad de que China otorgue ayuda a un nivel de significatividad del 0.001 (ver Anexo 6).

Los argumentos plausibles que se mencionaron en el apartado anterior para este resultado (potencial cercanía a Estados Unidos y ausencia de necesidad), podrían tener diferente poder explicativo según el tipo de ayuda. El interés estadounidense en los recursos energéticos y su acercamiento al país receptor (tanto diplomático como material) podrían explicar el coeficiente negativo de *H5* para la ayuda símil-OOF en vista de los resultados obtenidos para *H7b* (afinidad diplomática con Estados Unidos) y *H9b* (personal militar de estadounidense). En el primer caso, los estados que divergen en un 1% más de los puntos ideales de votación de Estados Unidos en la Asamblea General de la ONU recibirían un incremento del 0.2% en el tamaño de la ayuda símil-OOF otorgada por China. Esto también sugeriría que los estados más afines a Estados Unidos reciben menos cantidad de esta ayuda menos concesional. En el segundo caso, un incremento en la cantidad de personal militar estadounidense en el país receptor, disminuye la probabilidad de que China le otorgue ayuda símil-OOF.

La ayuda símil-ODA, por su parte, también es sensible a la cantidad de personal militar estadounidense; cuando esta variable aumenta en un 1%, la probabilidad de asignación de ayuda símil-ODA disminuye en 0,22 veces en un intervalo de confianza del 99%. El segundo argumento -ausencia de necesidad producto de los ingresos provenientes de estos recursos y la existencia de infraestructura previa para explotarlos- podría explicar el coeficiente negativo en *H5* para la ayuda símil-ODA a partir del observado en la primera hipótesis, mas no para la ayuda símil-OOF.

Con respecto a la afinidad diplomática con China (*H7a*), se observa que no resulta estadísticamente significativa para la ayuda símil-OOF pero que la ayuda símil-ODA sí es sensible a cuestiones políticas y de afinidad. Esto puede observarse en el coeficiente estadísticamente significativo de *H7a* en los modelos logísticos. Un incremento en la divergencia de votación en la Asamblea General –es decir, una menor afinidad con China– disminuye la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA a un nivel de significatividad del 0.05.

Tabla 4. Impacto de las 9 hipótesis sobre ayuda símil-ODA y ayuda símil-OOF; regresiones logísticas y lineales

	Determinantes de ayuda símil-ODA				Determinantes de ayuda símil-OOF			
	Probabilidad de asignación de ayuda		Monto de la ayuda		Probabilidad de asignación de ayuda		Monto de la ayuda	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>H1</i> : Necesidad	-6.913*** (0.000)	-2.774 (0.127)	12.01 (0.156)	7.555 (0.501)	2.132* (0.023)	3.297* (0.027)	9.168 (0.366)	-13.47 (0.244)
<i>H2</i> : Gobernanza	-0.466 (0.340)	-0.769 (0.155)	-2.189 (0.314)	-2.560 (0.264)	-0.467 (0.285)	-0.572 (0.232)	-2.504 (0.297)	-1.846 (0.475)
<i>H3</i> : Régimen	-0.00295 (0.866)	0.00509 (0.800)	0.00347 (0.963)	-0.00708 (0.927)	0.00312 (0.852)	0.00123 (0.948)	0.0142 (0.811)	-0.0367 (0.633)
<i>H4</i> : Corrupción	-0.0599 (0.892)	0.466 (0.343)	1.623 (0.244)	1.554 (0.310)	-0.390 (0.318)	-0.234 (0.574)	-3.508* (0.036)	-4.315* (0.030)
<i>H5</i> : Recursos Energéticos	-0.0520*** (0.000)	-0.0496*** (0.000)	0.0447 (0.475)	0.0206 (0.748)	-0.0432*** (0.000)	-0.0481*** (0.000)	0.00970 (0.815)	0.0283 (0.377)
<i>H6</i> : Comercio	-0.0277 (0.552)	0.216** (0.006)	0.132 (0.394)	0.0902 (0.500)	0.292*** (0.000)	0.334*** (0.000)	0.240 (0.279)	0.180 (0.388)
<i>H7a</i> : Afinidad diplomática	-0.0875* (0.024)	-0.104* (0.016)	-0.0146 (0.869)	0.00729 (0.944)	-0.00803 (0.824)	-0.00507 (0.896)	-0.0104 (0.937)	-0.0988 (0.672)
<i>H7b</i> : Afinidad con EEUU	0.0844 (0.065)	0.0884 (0.105)	-0.0756 (0.196)	-0.104 (0.072)	-0.000394 (0.992)	-0.0128 (0.755)	0.232* (0.036)	0.264** (0.009)
<i>H8</i> : One China Policy	-5.198*** (0.000)	-6.052*** (0.000)	2.670*** (0.000)	2.643*** (0.000)	-3.925*** (0.000)	-3.538*** (0.001)	0 (.)	0 (.)
<i>H9a</i> : Asistencia militar EEUU	0.0252 (0.575)	0.0335 (0.514)	-0.0879 (0.483)	-0.112 (0.387)	-0.0338 (0.357)	-0.0302 (0.434)	0.0994 (0.496)	0.104 (0.591)
<i>H9b</i> : Personal militar EEUU	-0.232*** (0.000)	-0.224** (0.002)	-0.0825 (0.436)	-0.120 (0.259)	-0.109* (0.041)	-0.116 (0.060)	-0.0864 (0.721)	0.0370 (0.867)
PBI per cápita		-0.757*** (0.000)		0.593 (0.524)		-0.231 (0.257)		2.598 (0.061)
Gasto Militar		-0.227* (0.025)		0.910 (0.181)		0.0126 (0.883)		0.350 (0.662)
Población		-2.28e-09** (0.002)		2.56e-08 (0.464)		-3.97e-10 (0.534)		4.41e-08 (0.261)
Constante	5.067*** (0.000)	8.186*** (0.000)	8.673* (0.017)	-11.11 (0.358)	-7.632*** (0.000)	-7.511*** (0.000)	1.196 (0.803)	-15.28 (0.194)
<i>N</i>	897	813	378	353	897	813	169	160

Nota: Entre paréntesis, p-valor: * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

El reconocimiento de la soberanía de Taiwán (*H8*) tiene el mismo efecto observado en los modelos anteriores para ambos tipos de ayuda. Por un lado, reconocer la soberanía de Taipéi disminuye la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA y símil-OOF por parte de China. La diferencia entre ambos tipos de ayuda radica en la magnitud de ese coeficiente. Mientras que la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA se reduce aproximadamente 6 veces, la probabilidad de recibir ayuda símil-OOF solo se reduce en 3,9 veces. Esto indica que la ayuda símil-ODA es más sensible que la símil-OOF a la adhesión o no a la *One China Policy* por parte del estado receptor. Esto puede deberse a que China no suele otorgar ayuda símil-OOF a los estados que reconocen a Taiwán, pero sí ha otorgado símil-ODA a algunos estados mientras estos mantenían relaciones diplomáticas con Taipéi. Además, se observa que los estados que reconocen a Taiwán y que son receptores de ayuda símil-ODA perciben un incremento del 2,6% en el monto de esa ayuda. El objetivo de esta decisión china, en vista de lo reflejado en el *Gráfico 4*, posiblemente sea lograr que esos estados cambien su estatus diplomático respecto a Taipéi.

Por último, las variables de control incluidas presentan coeficientes estadísticamente significativos solo sobre la probabilidad de asignación ayuda símil-ODA (modelos logísticos). Además del impacto del ingreso per cápita analizado anteriormente, se observa que los estados que incrementan su nivel de gasto militar tienen menores probabilidades de recibir este tipo de ayuda.

En el Anexo 7 se muestran los resultados de los modelos político, económico y geopolítico, para ambos tipos de ayuda. En líneas generales, los resultados observados en el modelo político y en el modelo económico concuerdan con los hallazgos de la *Tabla 4*. Sí es importante notar, en el modelo económico, el efecto de mantener vínculos comerciales con Taiwán sobre la ayuda china. Aquellos estados que posean una Oficina de Representación Económica y Cultural de Taiwán ven una disminución en su probabilidad de recibir ambos tipos de ayuda. El efecto negativo, sin embargo, es mayor para la ayuda símil-ODA (-1.46***) que para la ayuda símil-OOF (-.463**). Este resultado, en línea con los de *H8* en la *Tabla 4*, sugiere que China utiliza su ayuda símil-ODA como un instrumento de negociación sobre la cuestión de Taiwán con los estados receptores de forma tal que los incentive a aislar a Taipéi.

Todas las variables del modelo geopolítico tienen un impacto estadísticamente significativo en la probabilidad de asignación de ayuda símil-ODA, y en su mayoría con el signo esperado. Los coeficientes indican que, contrario a la intuición inicial, China

otorga ayuda símil-ODA con mayor probabilidad a aquellos estados con los que tiene disputas territoriales vigentes. Sin embargo, este coeficiente puede deberse a que todos los estados con los que China tiene disputas fronterizas o marítimas pertenecen a la región asiática, donde podrían existir otros incentivos para otorgar financiamiento concesional, como se analizará en la siguiente sección.

Además, se observa que una mayor cantidad de personal militar estadounidense desplegado en el territorio del estado receptor disminuyen la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA con un nivel de significatividad del 0.001, mientras que una mayor asistencia militar estadounidense incrementa la probabilidad de recibir ayuda. Esto sugiere que según el nivel de cooperación militar de Estados Unidos con el estado receptor, China tendrá o no incentivos para competir por influencia otorgando ayuda símil-ODA. El gasto militar, por su parte, tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA, acorde a lo observado previamente.

Las variables relativas a la cooperación militar estadounidense tienen un impacto similar sobre la ayuda símil-OOF: un incremento en la cantidad de personal militar disminuye la probabilidad de recibir este tipo de ayuda, al igual que en la ayuda símil-ODA. Sin embargo, un aumento en la asistencia militar de Estados Unidos incrementa el monto de ayuda símil-OOF que otorga China aunque no tiene efecto sobre la probabilidad de que se asigne. Un mayor gasto militar, por su parte, genera un incremento en la probabilidad de recibir este tipo de ayuda, en línea con los resultados obtenidos previamente para variables como el PBI per cápita. Por último, a diferencia de la ayuda símil-ODA, se observa que la ayuda símil-OOF disminuye en un 4.78% para aquellos estados que tienen disputas territoriales activas con China, a un nivel de significatividad del 0.001.

En síntesis, se pueden notar algunos aspectos en común entre los dos tipos de ayuda y sus determinantes. Esencialmente, tanto la ayuda símil-OOF como la símil-ODA se otorgan con mayor probabilidad a los estados que mantienen mayores niveles de comercio bilateral con China, mientras que la probabilidad de asignar ayuda es menor cuanto mayor es la producción de recursos energéticos (especialmente, petróleo). Además, la presencia de personal militar estadounidense en el territorio del estado receptor disminuye la probabilidad de recibir ayuda símil-ODA y símil-OOF chinas. Esto puede deberse a que la presencia estadounidense representaría una potencial amenaza para China o podría generar o incrementar un dilema de seguridad entre ambos estados.

A pesar de estas similitudes, existen también diferencias notorias en el efecto de las variables en cada tipo de ayuda. La ayuda *símil-ODA*, principalmente constituida por *grants*, responde a la necesidad del estado receptor; los estados que tienen un mayor nivel de desarrollo (y de ingreso) reciben este tipo de ayuda con menor probabilidad, lo que sugiere que China es reticente a otorgar ayuda concesional a aquellos países que no lo necesitan. Asimismo, este tipo de ayuda es particularmente más sensible a cuestiones diplomáticas y de afinidad: China asigna ayuda *símil-ODA* con menor probabilidad a los estados que menos alineados diplomáticamente con China tanto en política internacional en general (según *H7a*) como respecto de la cuestión de la soberanía de Taiwán y la *One China Policy* (*H8*). En esta última variable, en especial, se observa que los estados que reconocen la soberanía de Taipéi pueden tener hasta seis veces menos probabilidades de recibir ayuda *símil-ODA*, pero en caso de recibirla, su magnitud es un 2.6% mayor. Es posible, entonces, que el objetivo chino sea lograr que el estado receptor cambie su postura. En resumen, el patrón de ayuda *símil-ODA*, por un lado, acercaría a China a un modelo de donante altruista que tiene consideración por el nivel de necesidad del receptor. Por otro lado, tanto la asignación como el monto de ayuda *símil-ODA* tienen motivaciones principalmente políticas.

La ayuda *símil-OOF*, por su parte, tiene un comportamiento contrario al observado en la ayuda *símil-ODA* respecto a la necesidad de los estados receptores. Este tipo de ayuda se otorga con mayor probabilidad a los estados con un mayor nivel de desarrollo socioeconómico (según el índice de desarrollo humano). Este comportamiento sugiere que China favorece con este tipo de ayuda a los estados que tengan la capacidad económica de cumplir con los proyectos y de retribuir la parte no concesional de ese financiamiento. En este sentido, también el coeficiente de los controles de corrupción en *H4* acercaría a China hacia el modelo de donante *rogue* planteado por la literatura, que favorece a los estados más corruptos.

Por último, se observa que la ayuda *símil-OOF* también es afectada por determinantes políticos: en lugar de estar guiada por la afinidad del estado receptor hacia China, es la divergencia respecto de Estados Unidos la que aumenta la probabilidad de recibir ayuda *símil-OOF* por parte de China. Esto indicaría que con este tipo de ayuda, China buscaría incentivar a los estados a abandonar su postura de alineamiento con Estados Unidos, en un intento de incrementar la influencia china a nivel internacional.

8. Determinantes de la ayuda: variaciones regionales

La última de las etapas en la que se analizan los determinantes de la ayuda internacional de China era analizar el impacto de esos factores en la ayuda a cada región. En la *Tabla 6* se muestra el impacto de las variables sobre la probabilidad de asignación de ayuda a los países de cada subregión del sur global²⁵.

Lo primero que se puede notar es que el resultado obtenido inicialmente (*Tabla 2*) para la hipótesis de necesidad, *H1*, es atribuible únicamente a la región de África subsahariana. Cuando estos estados incrementan su nivel de desarrollo en un punto, perciben una disminución de 26,26 veces en su probabilidad de recibir ayuda china y una reducción del 25% en el monto de ayuda recibida, en caso de recibirla. Es decir, solo en África la ayuda china estaría determinada por el nivel de necesidad de los países receptores, como se plantea en la primera hipótesis. En el resto de las regiones, aquellos con mayor nivel de desarrollo, reciben ayuda con mayor probabilidad. Los estados de América del Sur, en particular, ven incrementado el monto de la ayuda otorgada por China en un 8,16% frente a un aumento en su puntaje en el índice de desarrollo humano.

Estos resultados de *H1* plantean una conexión con el argumento central de *H2*, que los donantes pueden preferir no otorgar ayuda al que más lo necesita sino otorgar al que lo necesita y tiene un nivel de desarrollo suficiente para darle un buen uso al financiamiento concesional. Las conclusiones que se pueden extraer de *H2* difieren según la región: un incremento de 1 punto en el índice de gobernanza disminuye 5 veces la probabilidad de que China asigne ayuda a los países de América del Sur, mientras que en África subsahariana, el coeficiente positivo indica lo contrario. En esta región, China priorizaría a los estados que más necesidades tienen en términos de desarrollo, cuya gobernanza y capacidad estatal es mejor. Entonces, a partir de los resultados de *H1* y *H2* puede notarse que en América del Sur, China priorizaría a los estados con regulaciones más laxas y permisivas y con altos niveles de desarrollo que le permitan ejecutar los proyectos mientras que en los países africanos, China hace énfasis en satisfacer las necesidades de desarrollo y favoreciendo en particular a los estados con regulaciones y capacidad estatal más estables.

²⁵ Ver regresiones lineales en Anexo 8.

Tabla 6. Impacto de las 9 hipótesis sobre la probabilidad de asignación de ayuda a cada región; regresión logística

	América del Sur	Caribe	América Central	África subsahariana	MENA	Asia Central	Sur de Asia	Sudeste Asiático	Pacífico
<i>H1</i> : Necesidad	16.11*** (0.000)	11.89* (0.014)	29.20** (0.003)	-26.26*** (0.000)	0.922 (0.642)	15.48*** (0.000)	-0.142 (0.950)	4.045* (0.013)	11.14** (0.003)
<i>H2</i> : Gobernanza	-5.595*** (0.000)	2.970* (0.029)	-1.456 (0.307)	1.830* (0.029)	-0.0848 (0.914)	1.643 (0.067)	1.318 (0.168)	1.755 (0.102)	-1.825 (0.344)
<i>H3</i> : Régimen	0.265*** (0.000)	0.460 (0.155)	1.847* (0.027)	0.117*** (0.000)	-0.164*** (0.000)	-0.0424 (0.234)	-0.0408 (0.252)	-0.0873* (0.025)	-0.0227 (0.812)
<i>H4</i> : Corrupción	3.700*** (0.000)	-5.079*** (0.000)	-0.398 (0.787)	0.460 (0.468)	0.279 (0.697)	-5.802*** (0.000)	-2.152** (0.008)	-3.590*** (0.001)	0.935 (0.657)
<i>H5</i> : Recursos Energéticos	-0.0458** (0.006)	-0.00852 (0.880)	-0.0914 (0.102)	0.0641*** (0.000)	-0.0383* (0.022)	-0.0450* (0.030)	-0.545*** (0.000)	-0.212*** (0.000)	-0.225* (0.013)
<i>H6</i> : Comercio	0.0302 (0.663)	-0.328*** (0.000)	-0.320* (0.027)	-0.0365 (0.577)	0.143 (0.073)	-0.296** (0.003)	0.852*** (0.000)	0.797*** (0.000)	0.129 (0.775)
<i>H7a</i> : Afinidad diplomática	-0.252*** (0.000)	-0.638*** (0.000)	-0.454 (0.124)	-0.0882 (0.370)	0.0547 (0.401)	0.237*** (0.000)	-0.423*** (0.000)	-0.164** (0.006)	0.124 (0.554)
<i>H7b</i> : Afinidad con EEUU	0.128 (0.258)	-0.00155 (0.990)	0.214 (0.325)	0.00959 (0.877)	0.115 (0.124)	0.0737 (0.347)	0.115 (0.460)	0.0562 (0.592)	0.292* (0.038)
<i>H8</i> : One China Policy	0 (.)	-0.582 (0.662)	0 (.)	-6.874*** (0.000)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)
<i>H9a</i> : Asistencia militar EEUU	0.0651 (0.412)	-0.0681 (0.701)	1.512* (0.034)	-0.295*** (0.000)	0.403*** (0.000)	0.132 (0.087)	0.195* (0.045)	-0.419*** (0.000)	-1.185*** (0.000)
<i>H9b</i> : Personal militar EEUU	0.0389 (0.570)	-0.408 (0.052)	-0.281 (0.483)	-0.0807 (0.314)	-0.0216 (0.820)	0.0814 (0.441)	-0.727*** (0.000)	-0.131 (0.113)	-1.846** (0.004)
Constante	-17.69*** (0.000)	-8.592 (0.210)	-58.91* (0.014)	19.49*** (0.000)	-12.75*** (0.000)	-11.92*** (0.000)	-23.44*** (0.000)	-16.95*** (0.000)	1.859 (0.733)
N	790	897	790	897	790	790	790	790	790

Nota: Entre paréntesis, p-valor: * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Con respecto a las *H3* y *H4*, relativas al régimen y el nivel de corrupción respectivamente, es posible distinguir dos tendencias generales. Por un lado, en los estados asiáticos se puede observar una preferencia china por aquellos más autoritarios y corruptos a la hora

de otorgar ayuda internacional, mientras que en América (particularmente en América del Sur) China tiende a favorecer a los más democráticos y menos corruptos. En esta última región, distante de la zona principal de influencia china, existe una preferencia por los estados con instituciones políticas más estables; estas, a su vez, permitirían un desarrollo socioeconómico y de capacidad estatal tal que facilitaría la ejecución de los proyectos y daría garantías del cumplimiento de los acuerdos menos concesionales.

En línea con los resultados de la primera hipótesis, China otorgaría ayuda con mayor probabilidad a aquellos estados que muestren tener la capacidad de llevar a cabo los proyectos y ejecutarlos de forma adecuada. Según esta lógica, China no favorecería a los más democráticos por su régimen en sí (como sí podrían hacerlo otros donantes tradicionales que imponen condiciones de democratización, por ejemplo), sino de acuerdo con cuánto ese régimen permite que se den las condiciones propicias para la ejecución de proyectos financiados por ayuda china.

En el caso de los estados asiáticos, por otra parte, cuanto más democrático y menos corrupto sea su gobierno, menor es la probabilidad de que China otorgue ayuda. Esta relación se daría por cuestiones de afinidad, tanto en términos de similitud entre los gobiernos como de afinidad en política internacional. En el primer sentido, vale notar dos puntos. Por un lado, China otorga ayuda con menor probabilidad a los estados más democráticos del Sudeste Asiático, región que incluye a estados como Japón o Corea del Sur y con los que quizás tiene mayor divergencia en términos políticos. Por otro lado, los estados de la región tienen una media de corrupción similar a la de China: entre 2000 y 2014, los estados asiáticos fueron puntuados, en promedio, -0,6 en el indicador de controles de corrupción mientras que China obtuvo un puntaje de -0,5 en el mismo periodo. Esta similitud en su nivel de corrupción también podría indicar una mayor semejanza entre los gobiernos y así, una mayor afinidad.

En el segundo sentido, tanto el régimen como los controles de corrupción tienen una correlación positiva con la variable de afinidad. Es decir, tanto una mayor democracia como mayores controles anticorrupción (menor corrupción) están asociados a una mayor distancia entre los puntos ideales de votación en la Asamblea General con respecto de China.

En cuanto a las hipótesis económicas, se observa que la primera de ellas (producción de recursos energéticos) solo muestra un coeficiente positivo y estadísticamente

significativo (p-valor de 0.000) para los estados de África subsahariana, pero en el resto de las regiones o disminuye la probabilidad de que China otorgue ayuda internacional o no se encuentra relación con la ayuda. Cuando se toman de forma desagregada los diferentes recursos naturales (ver Anexo 9), este efecto se atribuye en particular a la producción de petróleo, y se extiende a Centroamérica, donde un incremento en la producción de petróleo aumenta las probabilidades de recibir ayuda china. A partir de estos coeficientes, se ve respaldada la explicación propuesta en los apartados anteriores esta variable: si bien China podría buscar acceso a recursos energéticos, solo estaría dispuesta a otorgar financiamiento concesional a aquellos estados con el potencial para explotar esos recursos, pero que carecen de los medios para hacerlo.

La siguiente hipótesis económica, relativa al volumen de comercio bilateral con China (*H6*), únicamente es apoyada por la evidencia para los países del Sur y del Sudeste Asiático. China le otorga ayuda internacional con mayor probabilidad a los estados de su región lo cual refleja su afán por incrementar y reforzar su integración y relación comercial con sus vecinos como ha ocurrido previamente en el caso del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y su participación en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN+3). Este efecto positivo del volumen de comercio internacional también se halla en la región de África subsahariana; si bien el efecto es limitado, se observa que un incremento en el comercio bilateral genera un aumento en el monto de ayuda total otorgada. En el resto de las regiones, sin embargo, China no parece estar interesada en profundizar sus vínculos comerciales mediante ayuda internacional, sino que busca ampliar el número de mercados en los que tiene incidencia; esta lógica podría explicar el coeficiente negativo observado en regiones como Centroamérica y el Caribe.

La séptima hipótesis, en general, tiene la dirección y la significatividad esperada para la mayoría de las regiones. Un incremento en la distancia entre los puntos ideales de votación (es decir, menos afinidad con China) disminuye la probabilidad de recibir ayuda para los estados del Sur y Sudeste Asiático y del América del Sur y Caribe. En este mismo sentido, el indicador de *H7b* resulta estadísticamente significativo para la región Pacífico, e indica que los estados cuyas posturas son más divergentes de la de Estados Unidos tendrán mayor probabilidad de recibir ayuda. En este último caso, el resultado podría atribuirse a que algunos los estados que pertenecen a la región Pacífico mantienen posturas alineadas con la estadounidense (por ejemplo, Australia), y esto haría que China

se guíe más por el alejamiento de Estados Unidos que por un potencial alineamiento a la política china.

Una potencial explicación del coeficiente positivo y estadísticamente significativo que muestra la variable de afinidad de *H7a* para la región de Asia Central, es que China buscaría acercarse a los estados de esa región con los que es menos afín mediante la ayuda internacional. En este sentido, China ha propuesto diversas iniciativas comerciales y políticas (como la *One Belt One Road*) que necesariamente requieren cierto consenso a nivel regional y la ayuda internacional podría servir como instrumento para tal fin.

Asimismo, los resultados en *H8* podrían explicar que la afinidad no sea un factor estadísticamente significativo para regiones como África. La *One China Policy*, tomada por la literatura como uno de los lineamientos más fuertes de la política exterior china (junto con el interés comercial), únicamente resulta estadísticamente significativa para África subsahariana. Los países africanos que reconozcan la soberanía de Taiwán tienen 6,8 veces menos probabilidades de recibir ayuda de China, pero en caso de recibirla, esta es un 2,5% mayor. Entonces, la afinidad con esta región estaría guiada por la adhesión o no a la *One China Policy*, y no por cuestiones de cooperación y política en general, tal como plantea *H7a*.

La presencia estadounidense como potencial factor disuasorio de la ayuda internacional china (*H9b*) únicamente muestra tener efecto en el Pacífico y el Sur de Asia. En el caso del Pacífico, es posible suponer que los estados con mayor cantidad de personal militar estadounidense tienen menor probabilidad de que China les asigne ayuda porque tiene en consideración que su influencia en esa región podría acrecentar la tensión con Estados Unidos. Sin embargo, para el caso del Sudeste Asiático podría proponerse un mecanismo causal alternativo. En vista de los coeficientes en las hipótesis anteriores (en particular, en las relativas a la similitud y afinidad), este coeficiente negativo y estadísticamente significativo podría ser una forma de sanción de China hacia los estados que tienen una relación estratégica con Estados Unidos. En los estados más cercanos a su territorio, China esperaría un mayor alineamiento y, por lo tanto, decide otorgar menos ayuda a los que permiten el despliegue militar estadounidense en sus territorios.

En cuanto a la competencia con la asistencia militar de Estados Unidos (*H9a*), se observa que solo tiene el coeficiente esperado en Centroamérica, MENA y el Sur de Asia. En estas regiones, los estados que reciben una mayor cantidad de asistencia militar de Estados

Unidos ven incrementadas sus probabilidades de recibir ayuda por parte de China. En el caso de Centroamérica y MENA, podría adjudicarse este comportamiento a los intereses económicos (recursos naturales y comercio) de China con los estados de esa región. Para ganar influencia en las áreas donde espera seguir haciendo negocios, China decide incrementar su competencia con Estados Unidos. En el caso de los estados del Sur de Asia, la competencia con Estados Unidos tendría motivaciones de carácter estratégico y no tanto económicos; al ser su propia región inmediata, China esperaría lograr todos los apoyos posibles en ella y por eso buscaría desplazar la influencia estadounidense.

Lo contrario se observa para los estados de África subsahariana, el Pacífico y el Sudeste Asiático. En estas últimas dos regiones, donde se encuentran estados claramente alineados con Estados Unidos como Japón, Corea del Sur o Australia, quienes reciben ayuda militar norteamericana podrían tener un peso estratégico mayor que los estados de otras regiones. Por esto –y porque China no lograría un alineamiento de estos estados a sus propuestas–, se observa una disminución en la probabilidad de recibir ayuda de China. Por otra parte, en el caso de los países de África subsahariana, en vista del claro impacto sobre la ayuda china que tienen factores como el nivel de desarrollo y la adhesión a la *One China Policy*, podría suponerse que el coeficiente negativo y significativo de esta variable puede implicar una posible sanción por parte de China. Es decir, en lugar de competir contra la influencia estadounidense en los países africanos, China opta por enviar una señal de rechazo hacia esa relación estratégica con Estados Unidos y otorgar ayuda con menor probabilidad.

9. Conclusiones

La literatura ha aportado diferentes explicaciones sobre qué determina que un estado otorgue ayuda internacional y en este trabajo se contrastaron algunas de esas hipótesis con nueva evidencia empírica sobre ayuda internacional de China publicada por AidData en octubre de 2017. Para ello, se realizó un análisis en tres pasos: en el primero, se contrastaron las hipótesis con evidencia del total de la ayuda de China; en el segundo, se desagregó esa ayuda total en los dos tipos (símil-ODA y símil-OOF); y en último paso, se contrastaron las hipótesis con la ayuda otorgada a cada una de las regiones. La *Tabla 7* sintetiza los resultados obtenidos. Específicamente, se muestra la dirección del efecto de cada variable sobre cada especificación de la ayuda china (total, por tipo y a cada región) y su nivel de significatividad estadística.

Tabla 7. Síntesis de resultados

	Ayuda total	Tipo de ayuda		Región								
		símil-ODA	símil-OOF	América del Sur	Caribe	América Central	África subsahariana	MENA	Asia Central	Sur de Asia	Sudeste Asiático	Pacífico
H1. Desarrollo / necesidad	- *** (')	- ***	+ *	+ ***	+ *	+ **	- ***		+ ***		+ **	+ **
H2. Gobernanza	- **			- ***	+ *		+ *					
H3. Régimen				+ ***		+ *	+ ***	- ***			- *	
H4. Corrupción			- * (M)	+ ***	- ***				- ***	- ***	- ***	
H5. Recursos energéticos	- *** (')	- ***	- ***									
H6. Comercio	+ ***	+ ***	+ ***		- ***	- *			- **	+ ***	+ ***	
H7a. Afinidad diplomática		- *		- ***	- ***				+ ***	- ***	- ***	
H7b. Afinidad EEUU			+ **									+ *
H8. One China Policy	- *** (')	- *** (')	- ***				- ***					
H9a. Asistencia militar EEUU						+ *	- ***	+ ***		+ *	- ***	- ***
H9b. Presencia militar EEUU	- ***	- **								- ***		- **
Gasto militar	- *	- ***										
PBI per cápita		- *										
Comercio Taiwán	- ***	- ***	- **									
Conflicto territorial		+ *	- *** (M)									

Notas: 1) Los signos y niveles de significatividad, en general, corresponden a los modelos de probabilidad de asignación de ayuda (logísticos). 2) los resultados marcados con (M) corresponden a los modelos de monto de ayuda (lineales). 3) Los resultados marcados con un apóstrofo (') indican que en los modelos lineales (de monto de ayuda) esa variable tuvo un coeficiente significativo pero de signo opuesto. 4) Los niveles de p-valor para considerar la significatividad estadística son: * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

En líneas generales, y de acuerdo a la literatura previa, los resultados indican que los factores económicos, como el comercio y el interés por recursos energéticos, así como también algunos factores políticos como la adhesión a la *One China Policy*, resultan tener un mayor impacto sobre la ayuda internacional china. A diferencia de muchos estudios previos, se encontró que el nivel de necesidad de los estados receptores sí es tenido en cuenta por China a la hora de otorgar financiamiento concesional, y que son los menos desarrollados los que tienen mayores probabilidades de recibir ayuda, aunque no los mayores montos. A pesar de esto, no es posible afirmar que existe un único factor o grupo de factores que determinan de manera absoluta la ayuda internacional de China.

En el análisis de este trabajo, se partió de la premisa que la ayuda internacional china no debe ser analizada únicamente en su totalidad, sino que es necesario abordar su complejidad dando cuenta de los distintos matices que existen en su interior. En particular, se argumentó que los patrones de financiamiento internacional chino son diferentes, en primer lugar, según el tipo de ayuda del que se trate, y, en segundo lugar, según la región en la que se encuentren los estados receptores.

En el primer caso, los dos tipos de ayuda analizados tienen diferencias en su naturaleza y su nivel de concesión. A pesar de tener algunos determinantes en común (esencialmente los comerciales), la ayuda *símil-ODA* y *símil-OOF* son afectadas de forma diferente por los factores considerados en este trabajo. Para la ayuda *símil-ODA*, podría sostenerse que China la otorga según el nivel de necesidad de los estados a partir de los resultados que indican que los más ricos la reciben con menor probabilidad. Por el contrario, la ayuda *símil-OOF*, de carácter menos concesional y con aspectos similares a los préstamos, está dirigida a los estados con niveles más altos de desarrollo porque estos podrían afrontar los costos de la parte no concesional de ese financiamiento.

Otra diferencia radica en cómo estos tipos de ayuda se ven afectados por la adhesión o no a la *One China Policy* por parte del estado receptor. Por un lado, China casi no otorga ayuda *símil-OOF* (que constituye más del 60% del total) a los estados que mantienen relaciones diplomáticas con Taipéi, mostrando la naturaleza más política de este tipo de ayuda. Por el otro lado, la ayuda *símil-ODA* sí es otorgada a estados que reconocen la soberanía de Taiwán; la ayuda es asignada menor probabilidad a estos estados, pero en mayores cantidades. Esta tendencia china a otorgar ayuda concesional a estados que van en contra de su política de soberanía podría deberse a que busca incentivarlos a cambiar su postura. En varios casos, como el de Chad, Dominica o Senegal, eso ha sucedido: el

mismo año (o en el año siguiente) que comenzaron a recibir ayuda símil-ODA de China, cambiaron su estatus diplomático y dejaron de reconocer a Taiwán para reconocer únicamente a la RPC.

En el segundo caso, el impacto de los determinantes sería diferente para la ayuda a cada región pueden diferir porque se considera a China como una potencia en ascenso que utiliza su ayuda internacional como herramienta para proyectar poder y lograr un mayor acercamiento a los estados del sur global. En la mayoría de los estados americanos considerados (América del Sur, América Central y Caribe), China tiende a favorecer a aquellos estados una mayor estabilidad política (más democráticos y menos corruptos) y con un mayor nivel de desarrollo, pero con regulaciones e instituciones laxas que le permitan mayor discrecionalidad, así como también a aquellos que muestren mayor alineamiento a nivel internacional. Además, en esta región se observa que la variable de comercio bilateral resulta tener un impacto negativo, lo cual podría producirse porque China busca ampliar su cartera de socios comerciales, y no seguir profundizando vínculos con estados con los cuales ya estableció una relación económica sólida.

En la región del Pacífico, los determinantes de la ayuda de China son de carácter político y estratégico. En particular, China tiende a favorecer a aquellos estados de esta región que se alejen más de la influencia de Estados Unidos. Dado que en esta región existe un gran número de estados aliados norteamericanos, la ayuda internacional china estaría condicionada por qué tanto estos estados dejen de apoyar a Estados Unidos y bloqueen su influencia en la zona.

Algo similar ocurre en el Sur y el Sudeste Asiático. En primer lugar, China disminuye la ayuda internacional a los estados que muestran una mayor afinidad o alineamiento con Estados Unidos. Además, en los estados de su región, China prioriza la afinidad con sus propuestas y con su gobierno en general: asigna ayuda con mayor probabilidad a los gobiernos similares al propio (lo cual se observa con el índice de control de corrupción) y con aquellos que votan de forma similar en la Asamblea General. Por último, con los estados de estas regiones, China muestra tener un interés por profundizar sus vínculos económicos y seguir avanzando en la integración regional e institucionalización.

Finalmente, los determinantes de la ayuda internacional china a los países de África subsahariana resultaron ser los que más difieren de la literatura previa. Algunos autores consideran que estos estados reciben *rogue aid* por parte de China, porque únicamente le

interesan los recursos naturales que poseen y por eso financia a regímenes corruptos y autoritarios. Sin embargo, si bien es cierto que la producción de recursos energéticos (y, en particular, de petróleo) tienen un efecto positivo sobre la ayuda internacional de China, este no es el factor que muestra tener un mayor impacto.

Contrario a la intuición generalizada en esta corriente de la literatura, China sí tiene consideraciones por el nivel de necesidad de los estados: aquellos que tienen un mayor nivel de desarrollo socioeconómico son los que menos ayuda y con menor probabilidad reciben, lo cual sugiere que China prioriza a los menos desarrollados. Un último factor que tiene relevancia en esta región en particular es la cuestión de la soberanía de Taiwán. Beijing ha mostrado tener un marcado interés en lograr el apoyo de los estados africanos en su disputa territorial con Taipéi, y ha utilizado la ayuda internacional como herramienta para lograr ese apoyo. Así, los estados que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán perciben una marcada disminución en su ayuda china.

Más allá de las conclusiones obtenidas, corresponde notar algunas limitaciones de este estudio que potencialmente podrían dar curso a nuevas investigaciones sobre este tema. En primer lugar, la base de datos que se utilizó e hizo posible este estudio, si bien contribuye enormemente con la información recopilada, no proviene de fuentes oficiales y por lo tanto los datos presentan algunos problemas. Por un lado, uno de los principales problemas es sub-reporte de montos y proyectos, que limita el alcance de las conclusiones obtenidas. Esto no solo genera una mala imagen del financiamiento concesional chino por parte de la prensa y la academia, sino que además dificulta su estudio. En particular, esto se percibe en el estudio de la ayuda a cada región, donde debido a la falta de datos, el número de observaciones decreció notablemente. Por otro lado, existen problemas en la clasificación de los proyectos, en particular entre aquellos clasificados como *similar-OOF* y que podrían fácilmente confundirse con acuerdos de créditos y préstamos. Esto plantea problemas en términos del alcance de las conclusiones y resultados hallados para este tipo de ayuda.

En segundo lugar, debería avanzarse en el análisis de la ayuda de China a algunos receptores en particular, como sería el caso de Rusia, que concentra más del 10% del total de la ayuda a los 140 países incluidos en el estudio, o los vínculos chinos con los países del Medio Oriente y África subsahariana. Sería conveniente realizar estudios de caso para obtener una explicación más profunda de las motivaciones políticas y estratégicas chinas. Por último, resultaría valioso observar con mayor detenimiento y detalle el rol que juega

Estados Unidos en esta arena. En particular, debería analizarse con mayor profundidad el nivel de influencia que Estados Unidos tiene sobre los patrones de ayuda internacional china y qué tanto difiere la propia política de ayuda internacional estadounidense de lo encontrado en este estudio.

A modo de conclusión, es necesario valorar los recientes esfuerzos chinos en cuanto a la institucionalización de su ayuda internacional y su avance en la creación de una agencia estatal de ayuda internacional que centralice las políticas de financiamiento concesional (Denyer, 2018). Si bien esto no asegura la futura existencia y disponibilidad de datos públicos oficiales, potencialmente facilitará la proyección de poder e intereses chinos mediante ayuda internacional. Así, podría ser posible avanzar en el estudio de los factores e intereses que guían la política de ayuda china, pero teniendo en cuenta que no se la debe considerar como una política mono causal, sino entenderla a partir de sus diferentes matices y particularidades.

En este sentido, vale retomar a Dreher y Fuchs (2011), que argumentaron que calificar a China como donante de *rogue aid* resulta injustificado porque los determinantes de su financiamiento concesional no son tan diferentes a los de la mayoría de los donantes tradicionales. A lo postulado por Dreher y Fuchs (2011), debe agregarse que entender a China en términos de donante *rogue* (que favorece a los estados autoritarios y corruptos porque solo está interesada en sus recursos naturales) presenta algunos problemas empíricos y teóricos. Por un lado, ignora factores como el desarrollo y la necesidad que, según el análisis previo, tienen un impacto significativo sobre la política de ayuda china. Como se notó en los resultados, China tiende a priorizar a los estados que tienen un menor nivel de desarrollo, en tanto serían los más necesitados.

Por otro lado, esta concepción pone una carga moral sobre la ayuda de China porque se la percibe como una *desviación* de aquella otorgada por los donantes occidentales en lugar de entenderse como una *práctica diferente*. Si bien toma algunos elementos básicos del concepto general de ayuda internacional, China no cumple con los estándares de los organismos internacionales y la literatura relevante, sino que estructura su política de ayuda en función de otros factores, parámetros y objetivos. De esta manera, la ayuda china propone una modalidad de ayuda internacional diferente a la tradicional, que parece respetar en mayor medida la voluntad y poder de decisión de los estados receptores. Como expresaba el presidente senegalés, Abdoulaye Wade (2008): “China’s approach to our

needs is simply better adapted than the slow and sometimes patronizing post-colonial approach of [traditional donors]”.

Si bien es cierto que China no se adapta a los estándares e instituciones establecidas alrededor de la ayuda internacional, es necesario aislar cualquier juicio de valor a la hora de estudiar su política de ayuda con algún rigor científico. Incluso con las limitaciones en el acceso a la información, es posible avanzar en el conocimiento de cuáles son los factores que determinan la ayuda internacional china y cuáles podrían ser sus potenciales consecuencias, pero solo en tanto se la busque comprender en sí misma y no como desviación de un estándar predeterminado. De esta manera, será más sencillo afrontar los nuevos desafíos que propone un orden internacional que paulatinamente abandona la unipolaridad tras la Guerra Fría y se inclina hacia una multipolaridad que da lugar a nuevos actores relevantes como China.

10. Bibliografía

- Acht, M., Mahmoud, T. O. y Thiele, R. (2014) Corrupt Governments Receive Less Bilateral Aid: Governance and the Delivery of Foreign Aid through Non-Government Actors. Kiel Institute for the World Economy Working Paper No. 1901.
- Albert, E. (2017) China in Africa. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de <https://www.cfr.org/backgrounder/china-africa>
- Alesina, A. y Dollar, D. (2000). Who Gives Foreign Aid to Whom and Why? *Journal of Economic Growth*, 5, 33-63.
- Ali, A. M. y Isse, H. S. (2006) Na Empirical Analysis of the Determinants of Foreign Aid: A Panel Approach. *International Advances in Economic Research*, 12, 241-250.
- Bailey, M. A., Strezhnev, A. y Voeten, E. (2015) Estimating Dynamic State Preferences from United Nations Voting Data. *Journal of Conflict Resolution*, 61(2), 430-456.
- Bearce, D. H. y Tirone, D. C. (2010) Foreign Aid Effectiveness and the Strategic Goals of Donor Governments. *The Journal of Politics*, 72(3), 837-851.
- Berthelemy, J. C. (2005) Bilateral donors' interest vs. recipients' development motives in aid allocation: do all donors behave the same? *Cahiers de la Maison des Sciences Economiques*.
- Berthélemy, J. C. y Thichit, A. (2002) Bilateral Donor's Aid Allocation Decisions. A Three-dimensional Panel Analysis. United Nations University, World Institute for Development Economics Research Discussion Paper No. 2002/123.
- Blair, R. A. y Roessler, P. (2016). China and the African State. Evidence from Surveys, Survey Experiments, and Behavioral Games in Liberia. *USAID Research and Innovation Grants Working Paper Series*.
- Boone, P. (1998). Politics and the effectiveness of foreign aid. National Bureau of Economic Research Working Paper No. 5308.
- Boschini, A. y Olofgard, A. (2007) Foreign Aid: An Instrument for Fighting Communism? *Journal of Development Studies*, 43(4), 622-648.
- Boutton, A. (2014) US foreign aid, interstate rivalry, and incentives for counterterrorism cooperation. *Journal of Peace Research*, 51(6), 741-754.
- Buzan, B. y Waever, O. (2003) *Regions and Powers. The Structure of International Security*. New York, EE.UU.: Cambridge University Press.

- Brautigam, D. (2009). *The Dragon's Gift. The real story of China in Africa*. New York, EE.UU.: Oxford University Press.
- Bräutigam, D. (2011) Aid 'With Chinese Characteristics': Chinese Foreign Aid and Development Finance Meet the OECD-DAC Aid Regime. *Journal of International Development*, 23(5), 752-764.
- Brazys, S. y Dukaskis, A. (2017). Canary in the coal mine? China, the UNGA, and the changing world order. *Review of International Studies*, 43(4), 742-764.
- Briggs, R. C. (2017) Does Foreign Aid Target the Poorest? *International Organization*, 71, 187-206.
- Bueno de Mesquita, B. y Smith, A. (2007). Foreign Aid and Policy Concessions. *Journal of Conflict Resolution*, 51(2), 251-284.
- Busse, M., Erdogan, C., y Mühlen, H. (2016). China's Impact on Africa – The Role of Trade, FDI and Aid. *KYKLOS*, 69(2), 228-262.
- Cheng, J. Y. S. y Wankun, Z. (2002) Patterns and Dynamics of China's International Strategic Behavior. *Journal of Contemporary China*, 11(31), 235-260.
- Chow, E. K. (enero, 2018) China's War on Poverty Could Hurt the Poor Most. *Foreign Policy*. Recuperado de <http://foreignpolicy.com/2018/01/08/chinas-war-on-poverty-could-hurt-the-poor-most/>
- Cooper, A. y Flemes, D. (2013). Foreign Policy Strategies of Emerging Powers in a Multipolar World: an introductory review. *Third World Quarterly*, 34(6), 943-962.
- Davies, M. (2008) *How China delivers development assistance to Africa*. Centre for Chinese Studies, University of Stellenbosch.
- Denyer, S. (marzo, 2018) China sets up new foreign aid agency to better project influence abroad. *The Washington Post*. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/world/china-promotes-foreign-aid-bolsters-environment-ministry-in-government-shake-up/2018/03/13/d3c26d94-267a-11e8-ab19-06a445a08c94_story.html?utm_term=.692591772f49
- Dreher, A. y Fuchs, A. (2011) Rogue Aid? The Determinants of China's Aid Allocation. Courant Research Centre Discussion Paper No. 93.
- Dreher, A., Fuchs, A., Parks, B., Strange, A. M. y Tierney, M. J. (2015) Apples and Dragon Fruits: The Determinants of Aid and Other Forms of State Financing from China to Africa. AidData Working Paper No. 15.

- Dreher, A., Fuchs, A., Parks, B., Strange, A. M. y Tierney, M. J. (2017) Aid, China and Growth: Evidence from a New Global Development Finance Dataset. AidData Working Paper No. 46. Williamsburg, VA: AidData.
- Dreher, A., Fuchs, A., y Nunnenkamp, P. (2012) Determinants of Donor Generosity: A Survey of the Aid Budget Literature. Kiel Institute for the World Economy Working Paper No. 1789.
- Dreher, A., Nunnenkamp, P. y Thiele, R. (2011). Are 'New' Donors Different? Comparing the Allocation of Bilateral Aid Between nonDAC and DAC Donor Countries. *World Development*, 39(11), 1950-1968.
- Dunning, T. (2004). Conditioning the Effects of Aid: Cold War Politics, Donor Credibility and Democracy in Africa. *International Organization*, 58, 409-423.
- Glenn, E. y Thomas, N. (octubre, 2017) China steps up war on poverty, though some still left behind. *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/us-china-congress-poverty/china-steps-up-war-on-poverty-though-some-still-left-behind-idUSKBN1CK053>
- Hackenesch, C. (2009) China and the EU's engagement in Africa: setting the stage for cooperation, competition or conflict? Deutsches Institut für Entwicklungspolitik Discussion Paper No. 16.
- Hanson, S. (junio, 2008) China, Africa, and Oil. *The Washington Post*. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/06/09/AR2008060900714.html?noredirect=on>
- Hart, A. F. y Jones, B. D. (2011). How Do Rising Powers Rise? *Survival*, 52(6), 63-88.
- Hausmann, R., Hidalgo, C.A., Bustos, S., Coscia, M., Chung, S., Jimenez, J., Simoes, A., Yildirim, M. (2011). The Atlas of Economic Complexity. Cambridge, MA, EE.UU.: Puritan Press.
- He, K. (2008) Institutional Balancing and International Relations Theory: Economic Interdependence and Balance of Power Strategies in Southeast Asia. *SAGE Publications and European Consortium for Political Research*, 13(3), 489-518.
- He, K. (2015). Contested regional orders and institutional balancing in the Asia Pacific. *International Politics*, 52(2), 208-222
- Hernandez, D. (2017) Are “New” Donors Challenging World Bank Conditionality? *World Development*, 96, 529-549.
- Ikenberry, G. J. (2008) The Rise of China and the Future of the West: Can the Liberal System Survive? *Foreign Affairs*, 87(1), 23-37.

- Information Office of the State Council of The People's Republic of China (2011) White Paper on China's Foreign Aid. Recuperado de http://english.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284620.htm
- Jakobson, L. y Knox, D. (2010) New Foreign Policy Actors in China. SIPRI Policy Paper No. 26.
- Kane, T. (2006) U.S. Troop Deployment Dataset. *Center for Data Analysis*, The Heritage Foundation.
- Kaufmann, D., Kraay, A. y Mastruzzi, M. (2010). The Worldwide Governance Indicators: A Summary of Methodology, Data and Analytical Issues. *World Bank Policy Research Working Paper* No. 5430. Disponible en http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1682130
- Kilama, E. G. (2016) Evidences on Donors Competition in Africa: Traditional Donors Versus China. *Journal of International Development*, 28, 528-551.
- Lake, D. (2014a). Dominance and subordination in world politics: authority, liberalism, and stability in the modern international order. En Ikenberry, J. (Ed.) *Power, Order and Change in World Politics* (pp. 61-82) Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Lake, D. (2014b) Status, Authority, and the End of the American Century. En T.V. Paul, Deborah Welch Larson, William Wohlforth (Eds), *Status and World Politics* (pp. 246-269). New York, EE.UU.: Cambridge University Press.
- Lancaster, C. (2007) The Chinese Aid System. Center for Global Development Essay.
- Layne, C. (2012) Conclusion. En Jesse, N., Lobell, S., Williams, K. (Eds.) *Beyond Great Powers and Hegemons. Why Secondary States Support, Follow, or Challenge*. California, EE.UU.: Stanford University Press.
- Li, X. (2017) Does Conditionality Still Work? China's Development Assistance and Democracy in Africa. *China Political Science Review*, 2, 201-220.
- Lum, T., Fischer, H., Gomez-Granger, J. y Leland, A. (2009) China's Foreign Aid Activities in Africa, Latin America, and Southeast Asia. *Congressional Research Service Report for Congress*.
- Maizels, A. y Nissanke, M. K. (1984) Motivations for Aid to Developing Countries. *World Development*, 12(9), 879-900.
- Manning, R. (2006) Will "Emerging Donors" Change the Face of International Co-operation? *Development Policy*, 24(4), 371-385.

- Marshall, M., Gurr, T. y Jagers, K. (2016). POLITY™ IV PROJECT Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2016 Dataset Users' Manual. Centre for Systemic Peace.
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (2002) Joint Communiqué of the Government of the People's Republic of China and the Government of the Republic of Nauru on the Establishment of Diplomatic Relations. Recuperado de http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/t15768.shtml (25/06/2018)
- McGillivray, M. (2003) Modelling aid allocation: issues, approaches and results. *Journal of Economic Development*, 28(1), 171-188.
- Mearsheimer, J. (2010) The Gathering Storm: China's Challenge to US Power in Asia. *The Chinese Journal of International Politics*, 3, 381-396.
- Naím, M. (2007) Rogue Aid. *Foreign Policy*, 159, 96-95.
- Pan, E. (abril 2006) The Promise and Pitfalls of China's 'Peaceful Rise'. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de <https://www.cfr.org/background/promise-and-pitfalls-chinas-peaceful-rise>
- Schraeder, P. J., Hook, S. W. y Taylor, B. (1998) Clarifying the Foreign Aid Puzzle: A Comparison of American, Japanese, French and Swedish Aid Flows. *World Politics*, 50(2), 294-323.
- Shambaugh, D. (2004/05). China Engages Asia: Reshaping the Regional Order. *International Security*, 29(3), 64-99.
- Shambaugh, D. (2016). *China's Future*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press (Cap. 5: "China's Future and the World").
- Strange, A. M., Cheng, M., Russell, B., Ghose, S., Parks, B. (2017) Tracking Underreported Financial Flows (TUFF) Methodology, Version 1.3. *AidData*.
- Tuman, J. P. y Ayoub, A. S. (2004) The Determinants of Japanese Official Development Assistance in Africa: A Pooled Time Series Analysis. *International Interactions*, 30, 45-57.
- USAID (2018) Foreign Aid Explorer: The official record of U.S. foreign aid. Recuperado de <https://explorer.usaid.gov/data.html>
- Wade, A. (enero, 2008) Time for the west to practise what it preaches. *Financial Times*. Recuperado de <https://www.ft.com/content/5d347f88-c897-11dc-94a6-0000779fd2ac>
- Winters, M. S. y Martinez, G. (2015) The Role of Governance in Determining Foreign Aid Flow Composition. *World Development*, 66, 516-531.

- Wolf, C., Wang, X. y Warner, E. (2013) *China's Foreign Aid and Government-Sponsored Investment Activities. Scale, Content, Destinations, and Implications*. Santa Monica, CA, Estados Unidos: RAND Corporation. Recuperado de https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR118.html
- Woods, N. (2008). Whose aid? Whose influence? China, emerging donors and the silent revolution in development assistance. *International Affairs*, 84(6), 1205-1221.
- Wooley, A. y Patterson, S. (2017) AidData releases first-ever global dataset on China's development spending spree. *AidData*. Recuperado de <http://aiddata.org/blog/aiddata-releases-first-ever-global-dataset-on-chinas-development-spending-spre>
- Zheng, Y. (2016) China's Aid and Investment in Africa: A Viable Solution to International Development? Fudan University.
- “The Chinese Government's Eight Principles for Economic Aid and Technical Assistance to Other Countries” January 15, 1964. History and Public Policy Program Digital Archive. Zhonghua renmin gongheguo waijiaobu and Zhonggong zhongyang wenxian yanjiushi. Selected Diplomatic Papers of Zhou Enlai. Recuperado de <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/121560>
- SIPRI Military Expenditure Database (2017). Recuperado de <https://www.sipri.org/databases/milex>
- China promises support to new African ally Gambia (agosto 2017). *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/us-china-gambia/china-promises-support-to-new-african-ally-gambia-idUSKBN1AI01K>

11. Anexos

Anexo 1. Distribución de estados en cada región

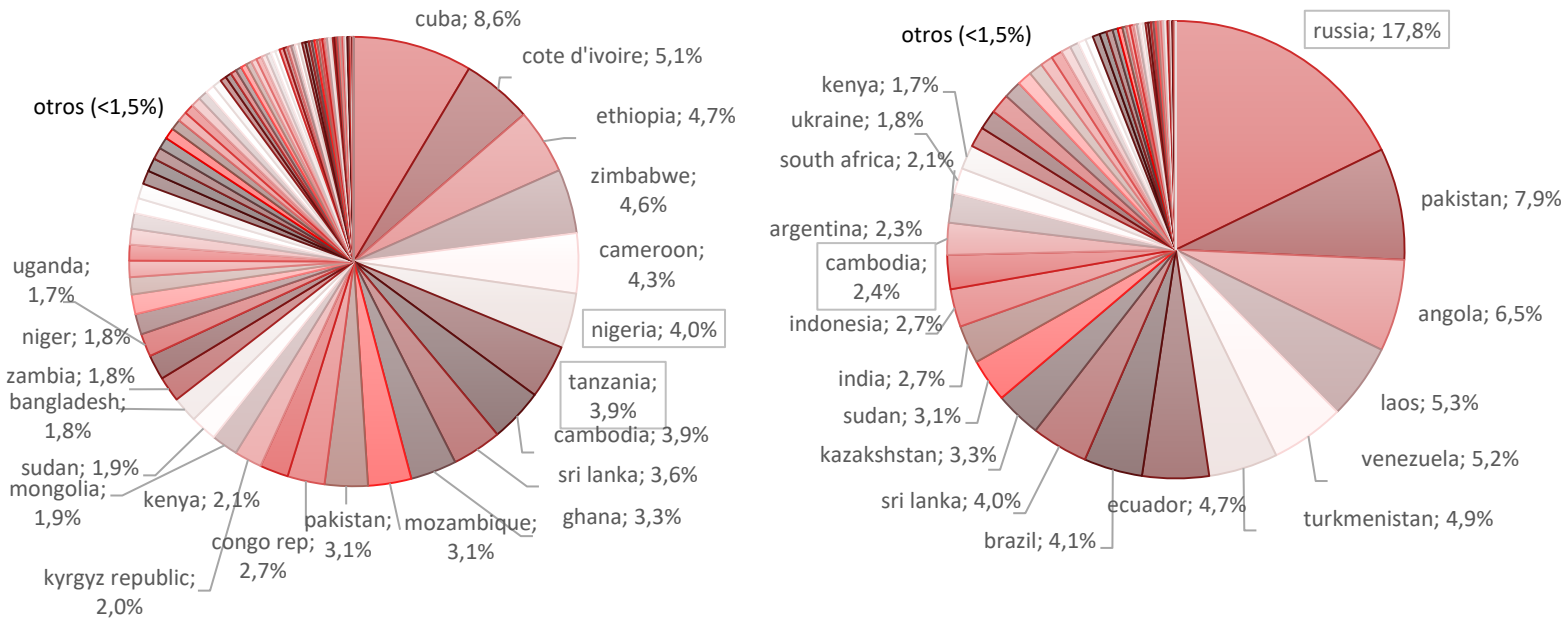
América del Sur	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela
Caribe	Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, República Dominicana, Granada, Haití, Jamaica, Santa Lucía, Trinidad y Tobago
América Central	Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Granada, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá
África subsahariana	Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Comoras, República del Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Kenia, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán del Sur, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia, Zimbabue
MENA	Arabia Saudita, Argelia, Bahréin, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Palestina (Autoridad), Sudán, Siria, Túnez, Turquía, Yemen
Pacífico	Australia, Fiyi, Kiribati, Islas Marshall, Micronesia, Nauru, Nueva Zelandia, Papua Nueva Guinea, Samoa, Tonga, Vanuatu
Asia Central	Afganistán, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán
Sur de Asia	Bangladesh, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka
Sudeste Asiático	Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Japón, República de Corea, República Popular de Corea, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia, Timor Oriental, Vietnam

Anexo 2. Regresión logística y lineal de las 9 hipótesis, discriminando según tipo de recursos naturales.

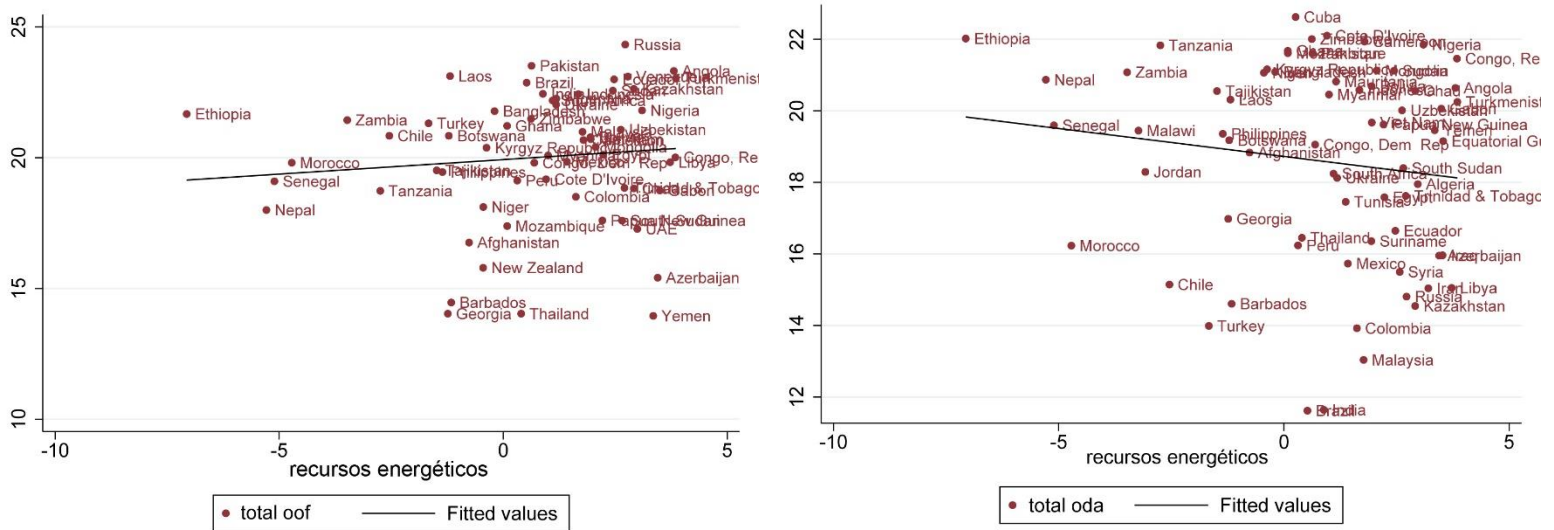
	Ayuda total	
	(1)	(2)
<i>H1: Necesidad</i>	-4.408** (0.001)	21.03 (0.056)
<i>H2: Capacidad estatal</i>	-1.402* (0.011)	-4.663 (0.075)
<i>H3: Régimen</i>	-0.0286 (0.168)	0.00356 (0.959)
<i>H4: Corrupción</i>	0.708 (0.148)	1.727 (0.284)
<i>H5: Recursos energéticos</i>		
Petróleo	-0.0659*** (0.000)	0.0966* (0.019)
Gas natural	-0.0397 (0.460)	-0.121 (0.557)
Carbón	0.0250 (0.734)	0.207* (0.017)
<i>H6: Comercio</i>	0.0723 (0.146)	0.171 (0.552)
<i>H7a: Afinidad</i>	-0.0318 (0.409)	0.116 (0.383)
<i>H7b: Afinidad EEUU</i>	0.0574 (0.209)	-0.00841 (0.891)
<i>H8: One China Policy</i>	-4.761*** (0.000)	4.187*** (0.000)
<i>H9a: Asistencia militar EEUU</i>	-0.0129 (0.775)	-0.0487 (0.672)
<i>H9b: Personal militar EEUU</i>	-0.213*** (0.000)	-0.0878 (0.515)
Constante	3.093* (0.028)	0.832 (0.861)
N	718	363

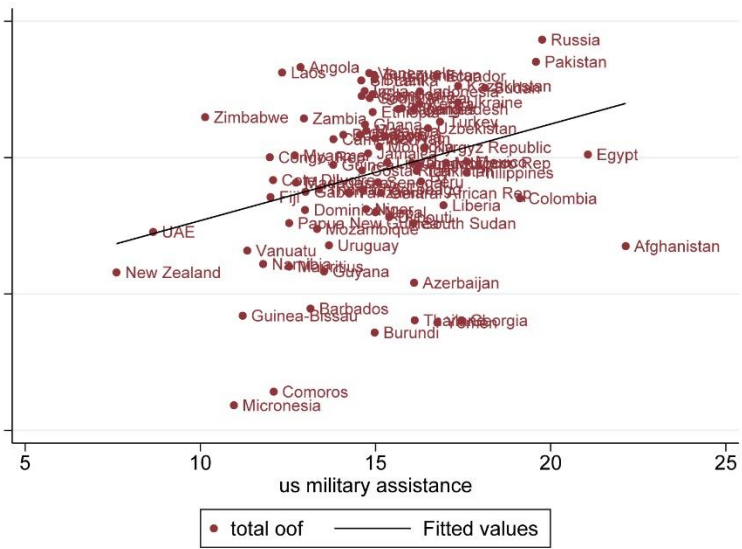
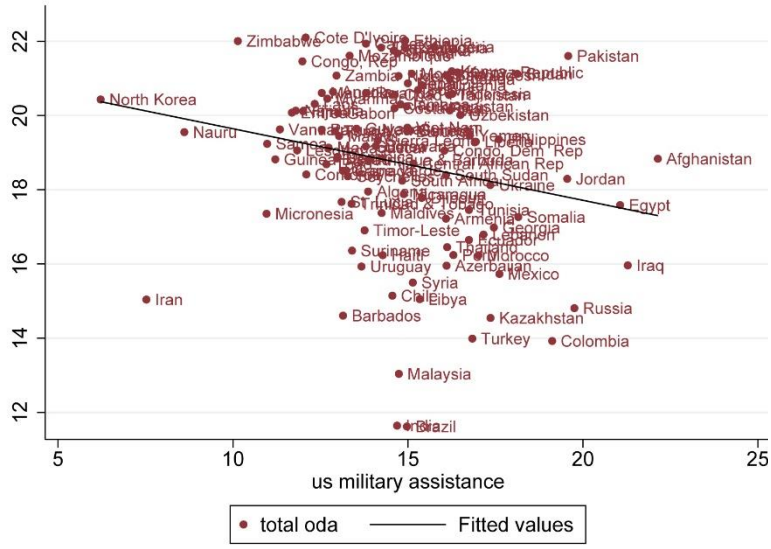
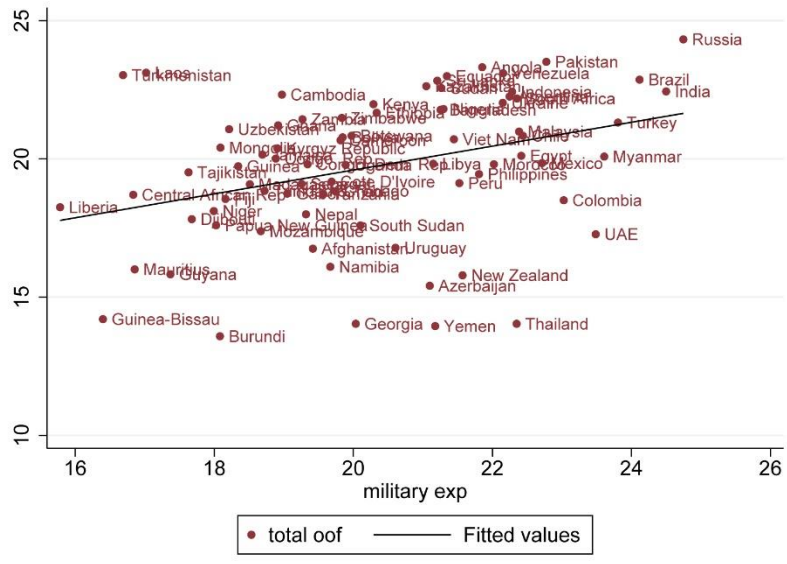
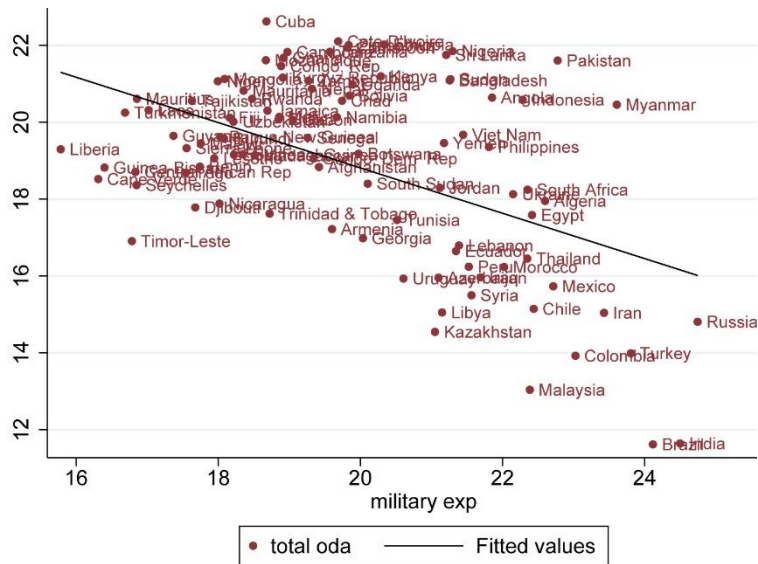
Nota: Entre paréntesis, p-valor: *p<0.05, **p<0.01, ***p<0.001

Anexo 3. Distribución entre los países de la ayuda símil-ODA (izquierda) y símil-OOF (derecha) como % del total.



Anexo 4. a) Gráficos de correlación entre i) producción de recursos energéticos y ayuda símil-ODA y símil-OOF, ii) gasto militar y ayuda símil-ODA y símil-OOF, iii) asistencia militar de Estados Unidos y ayuda símil-ODA y símil- OOF.





Anexo 4. b) Tabla de correlaciones ayuda símil-ODA y símil-OOF.

	símil-ODA	símil-OOF
Régimen	-0.1869	-0.092
Corrupción	-0.249	-0.2084
Afinidad	-0.2028	-0.0538
Recursos energéticos	-0.0684	0.1606
Gasto militar	-0.5003	0.3468
Asistencia militar EEUU	-0.2116	0.3002
Personal militar EEUU	-0.0903	-0.1236

Anexo5. Proyectos de ayuda símil-ODA a países que reconocen la soberanía de Taiwán.

País	Año	Monto	Estatus diplomático	Proyecto(s) financiado(s)
Costa Rica	2007	45.570.893	Inicia relaciones diplomáticas con RPC en 2008	(1) Alivio por daños a inundaciones, vivienda, renovación del Estadio Nacional y construcción una ruta a la Ciudad Quesada. (2) Envío de expertos en energía en representación de la China National Petroleum Corporation para dar asistencia técnica.
Dominica	2004	10.097.891	Inicia relaciones diplomáticas con RPC en 2005	(1) Apenas se establezcan relaciones diplomáticas entre Dominica y RPC, China financiaría la reconstrucción de la Dominica Grammar School, por 4.7 millones de dólares. (2) Grant para aliviar las presiones presupuestarias en Dominica.
Granada	2005	82.493.342	Inicia relaciones diplomáticas con RPC en 2006	(1) Reconstrucción del estadio nacional Queen's Park, destruido por el Huracán Iván. (2) Acuerdo para otorgar dos grants financieros, financiamiento para agricultura, 10 becas para estudiantes de Granada y financiamiento para programas de vivienda y desarrollo.
Haití	2010	11.232.676	Relaciones diplomáticas con Taiwán, 2000-2014	En respuesta al terremoto, China financió 7 proyectos, que incluían (además de asistencia monetaria) personal médico y expertos en respuesta a emergencias, donación de materiales de alivio (carpas, alimento, medicamentos, ropa).
Malawi	2008	96.523.917	Inicia relaciones diplomáticas con RPC en 2009	(1) Construcción de autopistas, que reemplazaron a las compañías de Taiwán, a cargo de la construcción previamente. (2) Capacitación y más de 50 becas a funcionarios económicos de Malawi.
Nicaragua	2000 2007	9.434.344 48.825.956	Relaciones diplomáticas con Taiwán, 2000-2014	Rehabilitación y mejoramiento genético para el desarrollo agrícola Planta termoeléctrica por 48.8 millones de dólares.

Anexo 6. Determinantes de ayuda *símil-ODA* y *símil-OOF*, discriminando según tipo de recursos naturales.

	Símil-ODA		Símil-OOF	
	(1)	(2)	(1)	(2)
<i>H1</i> : Necesidad	-7.196*** (0.000)	12.82 (0.191)	1.106 (0.323)	8.835 (0.358)
<i>H2</i> : Capacidad estatal	-0.615 (0.278)	-2.029 (0.467)	-1.162* (0.022)	-3.483 (0.214)
<i>H3</i> : Régimen	-0.0131 (0.519)	0.0288 (0.737)	0.00807 (0.655)	-0.00583 (0.922)
<i>H4</i> : Corrupción	0.00130 (0.998)	1.637 (0.324)	0.322 (0.467)	-3.163 (0.065)
<i>H5</i> : Recursos energéticos				
Petróleo	-0.0489*** (0.000)	0.0814 (0.302)	-0.0528*** (0.000)	-0.00874 (0.845)
Gas natural	-0.231*** (0.000)	0.275 (0.313)	0.107 (0.134)	0.0343 (0.859)
Carbón	0.0470 (0.456)	-0.0579 (0.199)	0.000712 (0.990)	0.152 (0.196)
<i>H6</i> : Comercio	-0.0883 (0.082)	0.0507 (0.735)	0.271*** (0.000)	0.190 (0.300)
<i>H7a</i> : Afinidad	-0.0902* (0.028)	-0.0672 (0.474)	-0.00635 (0.863)	-0.0595 (0.634)
<i>H7b</i> : Afinidad EEUU	0.0823 (0.101)	-0.136* (0.019)	0.00280 (0.951)	0.195 (0.124)
<i>H8</i> : One China Policy	-4.948*** (0.000)	2.664*** (0.001)	-3.760*** (0.000)	0 (.)
<i>H9a</i> : Asistencia militar EEUU	0.0165 (0.749)	-0.0324 (0.855)	-0.0321 (0.436)	0.0868 (0.593)
<i>H9b</i> : Personal militar EEUU	-0.272*** (0.000)	-0.156 (0.327)	-0.0902 (0.133)	0.0242 (0.910)
Constante	7.015*** (0.000)	9.031 (0.106)	-6.555*** (0.000)	2.509 (0.609)
N	718	287	718	153

Nota: Entre paréntesis, p-valor: *p<0.05, **p<0.01, ***p<0.001

Anexo 7. a) Modelos político, económico y geopolítico para ayuda símil-ODA.

	Determinantes símil-ODA					
	Modelo político		Modelo económico		Modelo geopolítico	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Régimen	0.0285 (0.065)	0.00859 (0.877)				
Corrupción	-0.843*** (0.000)	0.422 (0.407)				
Afinidad diplomática	-0.196*** (0.000)	-0.0446 (0.462)				
Afinidad con EEUU	0.0546 (0.050)	-0.0241 (0.582)				
Libertades civiles	0.00935 (0.895)	0.448 (0.053)				
Comercio			0.0502* (0.039)	0.144 (0.212)		
Recursos energéticos			-0.0138* (0.011)	0.0220 (0.499)		
Calidad Regulatoria			-0.0742 (0.519)	-0.495 (0.305)		
Comercio con Taiwán			-1.463*** (0.000)	-0.374 (0.688)		
PBI per cápita			-0.764*** (0.000)	0.989* (0.043)		
Personal militar EEUU					-0.198*** (0.000)	-0.0887 (0.484)
Gasto militar					-0.292*** (0.000)	1.058 (0.069)
Asistencia militar EEUU					0.0932** (0.004)	-0.00761 (0.948)
Conflicto territorial					0.577* (0.034)	0.224 (0.084)
Amenaza					-0.0384** (0.005)	-0.102*** (0.000)
Constante	-0.952** (0.009)	14.88*** (0.000)	5.882*** (0.000)	5.706 (0.087)	5.249*** (0.000)	-4.377 (0.714)
N	1542	660	1724	710	966	407

Nota: Entre paréntesis, p-valor: *p<0.05, **p<0.01, ***p<0.001

Anexo 8. b) Modelos político, económico y geopolítico para ayuda símil-OOF.

	Determinantes símil-OOF					
	Modelo político		Modelo económico		Modelo geopolítico	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Régimen	0.00782 (0.626)	0.0685 (0.383)				
Corrupción	-0.304** (0.008)	-2.580* (0.047)				
Afinidad	0.00617 (0.795)	0.0218 (0.807)				
Afinidad EEUU	-0.00426 (0.882)	0.222** (0.004)				
Libertades civiles	-0.0402 (0.578)	0.189 (0.560)				
Comercio			0.332*** (0.000)	0.216 (0.316)		
Recursos energéticos			-0.00977 (0.062)	-0.00554 (0.794)		
Calidad regulatoria			-0.190 (0.105)	-1.006 (0.241)		
Comercio con Taiwán			-0.463** (0.002)	-0.0819 (0.880)		
PBI per cápita			-0.0923 (0.176)	1.514* (0.023)		
Personal militar EEUU					-0.124** (0.008)	-0.00272 (0.989)
Gasto militar					0.187*** (0.000)	0.950 (0.068)
Asistencia militar EEUU					0.0420 (0.192)	0.213* (0.043)
Conflicto territorial					-0.274 (0.356)	-4.782*** (0.000)
Amenaza					-0.00275 (0.827)	0.121*** (0.000)
Constante	-1.050** (0.004)	14.40*** (0.000)	-7.210*** (0.000)	1.499 (0.726)	-5.118*** (0.000)	-3.933 (0.719)
N	1542	241	1724	251	966	169

Nota: Entre paréntesis, p-valor: *p<0.05, **p<0.01, ***p<0.001

Anexo 8. Regresión lineal de las 9 hipótesis para cada región

	América del Sur	Caribe	América Central	MENA	África subsahariana	Pacífico	Asia Central	Sur de Asia	Sudeste Asiático
<i>H1</i> : Necesidad	8.116** (0.001)	0.360 (0.220)	0.285 (0.332)	2619 (0.143)	-11.97* (0.029)	1021 (0.279)	4695 (0.057)	2734 (0.114)	-0.534 (0.468)
<i>H2</i> : Gobernanza	-1671 (0.306)	-0.0625 (0.462)	0.167 (0.236)	0.0791 (0.841)	-0.948 (0.423)	-0.378 (0.414)	-0.231 (0.516)	-1237 (0.058)	0.100 (0.701)
<i>H3</i> : Régimen	-0.00623 (0.670)	0.0000872 (0.946)	0.000260 (0.800)	0.00296 (0.819)	0.0182 (0.597)	-0.0315 (0.313)	0.0227 (0.636)	0.0260 (0.522)	-0.00860 (0.189)
<i>H4</i> : Corrupción	1039 (0.348)	0.0973 (0.396)	-0.0977 (0.194)	0.294 (0.460)	0.360 (0.659)	0.0907 (0.290)	-0.516 (0.116)	0.544 (0.134)	-0.160 (0.501)
<i>H5</i> : Recursos Energéticos	0.00394 (0.655)	-0.000124 (0.923)	-0.00113 (0.556)	0.0202 (0.239)	0.0243 (0.503)	-0.00230 (0.382)	0.0309 (0.116)	-0.00802 (0.111)	-0.00566 (0.220)
<i>H6</i> : Comercio	-0.145** (0.008)	-0.00350 (0.646)	-0.00867 (0.487)	-0.0269 (0.646)	0.498* (0.028)	0.0202 (0.417)	0.0310 (0.563)	0.0555 (0.279)	0.0208 (0.466)
<i>H7a</i> : Afinidad diplomática	-0.0227 (0.146)	-0.00497 (0.335)	0.00256 (0.252)	0.126 (0.155)	0.0124 (0.791)	0.00499 (0.281)	-0.0704 (0.158)	0.0301 (0.198)	-0.0232 (0.222)
<i>H7b</i> : Afinidad con EEUU	-0.00602 (0.451)	0.0000561 (0.924)	-0.00198 (0.484)	0.00982 (0.746)	0.0356 (0.497)	-0.00305 (0.349)	0.0122 (0.530)	0.0149 (0.230)	-0.0260 (0.165)
<i>H8</i> : One China Policy	0.121 (0.482)	0.0625 (0.592)	- 0.000184 (0.992)	-0.0353 (0.727)	2.421*** (0.000)	0.148 (0.373)	0.361 (0.067)	0.267 (0.215)	-0.0138 (0.900)
<i>H9a</i> : Asistencia militar EEUU	-0.0814 (0.052)	0.00317 (0.473)	0.00802 (0.366)	-0.0177 (0.536)	0.110 (0.106)	-0.0298 (0.212)	0.000417 (0.983)	0.00340 (0.893)	-0.0515 (0.211)
<i>H9b</i> : Personal militar EEUU	-0.00351 (0.861)	-0.00385 (0.271)	-0.00130 (0.813)	0.0324 (0.486)	-0.0714 (0.414)	0.00664 (0.652)	0.0200 (0.637)	-0.0538 (0.102)	0.0289 (0.149)
Constante	1.331 (0.169)	0.435 (0.138)	0.365 (0.280)	1.755* (0.019)	0.693 (0.832)	-0.153 (0.810)	-2113 (0.103)	-2093 (0.154)	2.504* (0.011)
N	462	462	462	462	462	462	462	462	462

Nota: Entre paréntesis, p-valor: *p<0.05, **p<0.01, ***p<0.001

Anexo 9. Determinantes de la ayuda a cada región, discriminando según tipo de recursos naturales; regresión logística.

	América del Sur	Caribe	América Central	MENA	África subsahariana	Pacífico	Asia Central	Sur de Asia	Sudeste Asiático
<i>H1: Necesidad</i>	18.32*** (0.000)	6.222 (0.136)	31.66** (0.006)	4.235 (0.055)	-25.34*** (0.000)	208.1 (.)	17.80*** (0.000)	-0.913 (0.723)	0.734 (0.686)
<i>H2: Gobernanza</i>	-9.282*** (0.000)	-0.491 (0.838)	-0.857 (0.574)	0.690 (0.444)	1.396 (0.213)	39.38 (.)	0.957 (0.372)	0.121 (0.929)	3.499** (0.008)
<i>H3: Régimen</i>	0.362*** (0.000)	0.550 (0.228)	3.091*** (0.001)	-0.235*** (0.000)	0.171*** (0.000)	41.28 (.)	-0.134*** (0.000)	-0.0327 (0.451)	-0.175*** (0.000)
<i>H4: Corrupción</i>	6.450*** (0.000)	-1.946 (0.228)	-2.044 (0.207)	-1.132 (0.259)	0.353 (0.698)	-220.8 (.)	-6.196*** (0.000)	-1.124 (0.295)	-5.625*** (0.000)
<i>H5: Recursos Energéticos</i>									
Petróleo	-0.0957** (0.001)	-0.636 (0.165)	0.255** (0.001)	-0.0320* (0.048)	0.0816*** (0.000)	-0.0701 (.)	-0.154*** (0.000)	-1.072*** (0.000)	-0.263*** (0.000)
Gas natural	0.00153 (0.981)	0.613 (0.081)	-1.143*** (0.001)	-0.441* (0.014)	-1.818*** (0.000)	-38.22 (.)	0.0458 (0.460)	-0.113 (0.215)	-0.816 (0.052)
Carbón	-0.315 (0.056)	0 (.)	-1.315*** (0.000)	-12.62* (0.041)	0.0218 (0.771)	-493.1 (.)	0.644 (0.081)	-0.375 (0.050)	-0.111 (0.424)
<i>H6: Comercio</i>	0.129 (0.146)	-0.103 (0.565)	-0.194 (0.193)	0.442*** (0.000)	-0.177** (0.009)	76.98 (.)	-0.522*** (0.000)	0.830*** (0.000)	1.478*** (0.000)
<i>H7a: Afinidad diplomática</i>	-0.286*** (0.000)	-0.591 (0.089)	-0.223 (0.392)	0.155 (0.057)	-0.108 (0.425)	8.640 (.)	0.282** (0.002)	-0.372** (0.002)	-0.158 (0.105)
<i>H7b: Afinidad con EEUU</i>	0.201 (0.245)	-0.0722 (0.563)	0.149 (0.416)	0.217* (0.031)	-0.00556 (0.956)	-21.78 (.)	0.0943 (0.237)	0.134 (0.425)	0.0925 (0.463)
<i>H8: One China Policy</i>	0 (.)	-0.953 (0.607)	0 (.)	0 (.)	-5.488*** (0.000)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)
<i>H9a: Asistencia militar EEUU</i>	0.152 (0.109)	0.114 (0.572)	1.761* (0.010)	0.395*** (0.000)	-0.547*** (0.000)	-97.82 (.)	0.285** (0.001)	0.147 (0.224)	-0.372** (0.001)
<i>H9b: Personal militar EEUU</i>	0.197** (0.006)	-0.812* (0.032)	-1.015 (0.120)	-0.0648 (0.516)	-0.0436 (0.750)	-101.4 (.)	0.161 (0.079)	-0.707*** (0.000)	-0.171 (0.111)
Constante	-24.54*** (0.000)	-9.800 (0.238)	-75.81*** (0.000)	-21.42*** (0.000)	25.38*** (0.000)	-617.5 (.)	-11.95*** (0.000)	-21.44*** (0.000)	-31.52*** (0.000)
N	635	399	635	635	718	635	635	635	635

Nota: Entre paréntesis, p-valor: * p<0.05, ** p<0.01, ***p<0.001